

Islam político y economía: estudio del perfil económico del partido Al-Nahda de Túnez

María Roa Vicens

Máster en Estudios Árabes e Islámicos

Contemporáneos



MÁSTERES
DE LA UAM
2020-2021

Facultad de Filosofía y Letras



Universidad Autónoma
de Madrid

**ISLAM POLÍTICO Y ECONOMÍA:
ESTUDIO DEL PERFIL ECONÓMICO
DEL PARTIDO AL-NAHDA DE TÚNEZ**

Trabajo de Fin de Máster

María Roa Vicens

Tutora: Prof. Gema Martín Muñoz

Máster Universitario en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos

Curso 2020 /2021

Índice

1.	Planteamiento teórico y metodología	9
1.1.	Estado de la cuestión. Al-Nahda dentro del espectro ideológico económico.....	10
1.2.	Metodología	15
2.	Breve historia de Al-Nahda.....	16
3.	Análisis de la política económica de Al-Nahda	22
3.1.	Estructura de los programas	22
3.2.	Objetivos macroeconómicos en los programas electorales de 2011, 2014 y 2019	24
3.3.	Políticas económicas propuestas para llevar a cabo los objetivos.....	30
3.3.1.	Política fiscal.....	30
3.3.2.	Política monetaria y financiera.....	33
3.3.3.	Políticas sectoriales	34
4.	Conclusiones	38
	Bibliografía	44

Índice de figuras

Fig. 1. Resumen de los resultados obtenidos por Al-Nahda en las elecciones legislativas y presidenciales desde 2011 hasta la actualidad.....	22
Fig. 2. Número de disposiciones por materia en los programas de Al-Nahda para 2011, 2014 y 2019.....	23
Fig. 3. Evolución del número de disposiciones por materia en los distintos programas electorales de Al-Nahda para 2011, 2014 y 2019	23
Fig. 4. Principales indicadores del nivel de vida en Túnez.	24
Fig. 4. Principales indicadores del nivel de vida en Túnez (continuación).....	25
Fig. 5. Crecimiento a precios constantes previsto en los sucesivos Informes sobre los Anteproyectos de los Presupuestos Estatales (IAPE).....	27
Fig. 6. Recapitulación. Principales objetivos macroeconómicos de Al-Nahda en sus programas electorales de 2011, 2014 y 2019.	30
Fig. 7. Ingresos fiscales del Estado en 2018: estructura fiscal.	32
Fig. 8. Evolución del valor añadido por sectores (%)	35
Fig. 9. Distribución del empleo por sectores (% del empleo total)	36
Fig. 10. Evolución y líneas de tendencia de las exportaciones de productos agrícolas y pesqueros y de su producción.....	37
Fig. 11. Evolución y líneas de tendencia del consumo final por hogares de productos agrícolas y pesqueros y de su producción.....	38

Resumen

La situación económica de los países árabes fue uno de los principales detonantes de las Primaveras Árabes en 2011. En el caso de Túnez, la caída de Ben Alí llevó al poder al recién legalizado partido Al-Nahda, de corte islamista, desatando gran recelo dentro y fuera del país. Considerado un ejemplo de transición democrática exitosa, la academia ha reducido en gran medida su interés por Túnez a un debate que cuestiona el compromiso de Al-Nahda para con la democracia. De esta forma, la viabilidad del programa económico del partido y su capacidad de resolver los problemas estructurales del país apenas han recibido atención, a pesar de haber sido uno de los principales factores que llevaron a la gente a las calles en 2011. Diez años más tarde, Al-Nahda vuelve a ser la primera fuerza política del país, en un contexto que tras la pandemia se augura especialmente difícil de gestionar desde el punto de vista económico. Por todo ello, este proyecto analiza las propuestas económicas de Al-Nahda, con frecuencia tachado de oportunista y acusado de carecer de un programa coherente y válido. A modo de conclusión se establece que el contexto actual, en el que la destitución del primer ministro es probable que acabe en nuevas elecciones, la apuesta de Al-Nahda por las finanzas islámicas desde 2011 le puede otorgar una ventaja competitiva y una legitimidad y credibilidad renovadas, habida cuenta de que muchos países árabes han recurrido a ellas como respuesta a la crisis del COVID-19.

Palabras clave: Túnez, Al-Nahda, islam político, economía política, economía islámica.

Abstract

The economic situation in Arab countries was one of the main triggers of the Arab Springs in 2011. In the case of Tunisia, the fall of Ben Ali brought the newly legalised Islamist Al-Nahda party to power, sparking great suspicion inside and outside the country. Considered an example of successful democratic transition, academia has largely reduced its interest in Tunisia to a debate that questions Al-Nahda's commitment to democracy. Thus, the viability of the party's economic programme and its ability to solve the country's structural problems have received little attention, despite having been one of the main factors that brought people to the streets in 2011. Ten years later,

Al-Nahda is once again the country's leading political force, in a context that after the pandemic promises to be particularly difficult to manage economically. For these reasons, this project analyses the economic proposals of Al-Nahda, which has often been accused of being opportunistic and lacking a coherent and valid programme. It concludes that in the current context, where the dismissal of the prime minister is likely to lead to new elections, Al-Nahda's commitment to Islamic finance since 2011 may give it a competitive advantage and renewed legitimacy and credibility, given that many Arab countries have turned to it in response to the COVID-19 crisis.

Keywords: Tunisia, Al-Nahda, political Islam, political economy, Islamic economy.

1. Planteamiento teórico y metodología

El estancamiento de la situación económica en los países árabes fue, junto con la corrupción y la dictadura, el principal detonante de las revueltas populares de 2011 conocidas como Primaveras Árabes¹. En Túnez, la Primavera Árabe tuvo como resultado la caída del totalitario jefe del Estado, Zine el Abidine Ben Ali, y la consecuente celebración de las primeras elecciones democráticas desde la independencia del país en 1956, con el objetivo de nombrar una Asamblea Constitucional que elaborase una nueva Carta Magna. Contrariamente a lo que los discursos tradicionales que Ben Ali y antes de él Burguiba habían tratado de sostener — a saber, que la sociedad tunecina se había ido laicizando de manera progresiva— desde los años 80 venía viviéndose en Túnez una reavivación de la referencia islámica como identidad política y social. Así quedó demostrado en estos primeros comicios, celebrados el 23 de octubre de 2011, en los que el pueblo decidió otorgar su confianza al recién legalizado partido islamista Movimiento del Renacimiento (*Hizb Harakat Al-Nahda*, en adelante Al-Nahda). La formación política recibió un 37,04% de los votos y obtuvo 89 de los 217 escaños a repartir. Así las cosas, Al-Nahda optó por formar un gobierno de coalición con dos fuerzas políticas de izquierdas, el partido Congreso por la República y Ettakatol—29 y 20 escaños respectivamente—.

En Túnez como en los demás países en que los islamistas accedieron al poder tras los alzamientos populares, la cuestión que acaparó la atención dentro y fuera de la academia fue la de la credibilidad del compromiso islamista para con la democracia. De esta forma, las respuestas que estos partidos proponían y proponen para los problemas económicos que inicialmente movilizaron a la población han pasado a un segundo plano, en el que permanecen hasta nuestros días.

Diez años después, los problemas estructurales persisten y la coyuntura económica derivada de la pandemia ahonda la falta de perspectivas de los jóvenes. Además, el empeoramiento de la situación en Europa hace que la alternativa de la migración que los jóvenes suelen contemplar como último recurso pierda su atractivo. Por ello, nos parece de gran interés investigador entender qué propuestas y medidas ha contemplado para el país este actor político que, tras perder el liderazgo de la Cámara en

¹ Teti, A. (2021). *Democratization Against Democracy: The EU's Re-imagining of the Arab Uprisings & the Functions of Failure in EU Democracy Assistance*

2014, volvió a erigirse en principal fuerza política del país tanto en las elecciones municipales de 2018 como en las legislativas de 2019.

El partido Al-Nahda se encuentra asiduamente en el corazón de las polémicas, acusado por sus opositores de supuesta hipocresía y oportunismo político². Tales recriminaciones se hacen extensibles también al ámbito económico, insinuando que el partido carece de un programa económico creíble y que éste se halla a merced de los vientos que soplen en cada momento. Al mismo tiempo, Al-Nahda también es blanco de las críticas de las facciones más conservadoras de la sociedad, que tildan de «templado» su posicionamiento en la lucha por la defensa de los valores islámicos y la implantación de la *sharí*a. ¿Son fundadas todas estas acusaciones? ¿Existen estas supuestas incongruencias en el enfoque económico del partido o, por el contrario, se han mantenido fieles a sus principios tal y como los presentaron en 2011? ¿Qué impacto tuvo en todo ello la formación de un gobierno junto con dos partidos de extracción progresista? ¿En qué medida la postura económica de Al-Nahda cumple con los postulados de la *sharí*a? ¿Hasta qué punto las políticas propuestas son adecuadas para una reactivación económica? A lo largo del presente trabajo trataremos de dar respuesta a estos interrogantes, recurriendo para ello al estudio comparado de diversos documentos que recogen la ideología económica de Al-Nahda desde 2011 hasta la actualidad, a los que nos referiremos más adelante en el apartado de metodología.

1.1.Estado de la cuestión. Al-Nahda dentro del espectro ideológico económico

Mientras que la posible coexistencia del islam y la democracia ha sido ampliamente estudiada por la academia, sobre todo a raíz de las revueltas de 2011, mucho menor es la atención recibida por las teorías de economía política defendidas por los partidos islamistas. Tal es el caso del programa y enfoque económicos de Al-Nahda, los cuales resultan muy interesantes de analizar dado que, como en el ámbito de su pensamiento político, han experimentado una notable evolución.

² Algunas de las acciones que se les han reprochado por su supuesta incoherencia con los principios del partido son la inclusión en sus listas de candidatas no veladas —como Salima Ben Sultan o Zeineb Ben Hassine, cabezas de lista de los municipios de Sidi Bou Said y el Bardo respectivamente— o del candidato judío Simon Selame, en la circunscripción de Monastir.

Teóricamente, el punto de partida del pensamiento económico de un movimiento islamista es o debería ser la economía islámica³. Esta doctrina, surgida en los años 40 del siglo XX, tiene por objetivo «establecer un orden económico acorde con las escrituras y tradiciones islámicas»⁴. Uno de sus principales propulsores fue el egipcio Sayyid Qutb, quien definió el potencial del islam en términos económicos como una «tercera vía» que combina las cualidades del comunismo y del capitalismo a la vez que evita sus mayores defectos⁵. Dentro de ello, Qutb destacaba el concepto de la justicia social, basada en los principios de equidad y distribución justa de la riqueza. Según él, la concreción de la justicia social se conseguiría a través de dos herramientas previstas por el islam: una política fiscal basada en el *zakat* y la fiscalización de la propiedad privada —impidiendo la acumulación ilimitada de riquezas e invirtiendo al Estado de la potestad de expropiar la propiedad ilícita para redistribuirla—⁶. Curiosamente, estos postulados ubicarían a Qutb en un lugar próximo al nasserismo, a pesar de la condena expresa del autor hacia esta ideología⁷.

En el caso de Túnez la recepción indiscriminada de textos de los Hermanos Musulmanes a partir de los años 70 dividió a los islamistas, pues una parte de ellos consideraba que no eran aplicables a la realidad del país. Entonces comenzó un proceso de búsqueda de referentes entre otras fuentes ideológicas que los llevaría a acercarse a principios del comunismo, aunque nunca pronunciado como tal por considerarse anatema al ser una ideología atea. Así, Ben Salem señala principalmente al iraní Ali Shari'ati como uno de los principales responsables de este viraje. Sus escritos, que reformulaban el marxismo desde una óptica religiosa, facultaron a los islamistas como legítimos competidores ideológicos de los comunistas al incluir en el discurso de aquéllos expresiones propias de éstos⁸. En palabras del propio Ghannouchi, aquello les permitió «islamizar algunos conceptos sociales de izquierda y acomodar el conflicto social dentro de un contexto islámico»⁹. En el mismo sentido, Cavatorta y Merone

³ Kuran, T. (2004). *Islam and mammon: The Economic Predicaments of Islamism*. Princeton University Press. p. ix.

⁴ Kuran, T. (2004), *op. cit.*, p. 82.

⁵ Picchi, M. (2017). Islam as the Third Way: Sayyid Qutb's Socio-Economic Thought and Nasserism. *Oriente Moderno*, 97(1), 177-200. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/48572296>, p. 177.

⁶ Qutb, S. (2006). *Ma'rakat al-Islām wa-l-rā'smāliyyah*. al-Qāhirah, Dār al-šurūq, p. 43, en Picchi, M. (2017), *op. cit.*, p. 190.

⁷ Picchi, M. (2017), *op. cit.*, p. 193.

⁸ Ben Salem, M. (2020). (2020). "God loves the rich." The Economic Policy of Al-Nahda: Liberalism in the Service of Social Solidarity. *Politics and Religion*, 13(4), p. 701.

⁹ Wolf, A. (2017), *op. cit.*, p. 48.

defienden que las ideas de Shari'ati ayudaron a los líderes del MTI a «establecer la conexión entre la promoción de los intereses materiales de los desfavorecidos y los principios religiosos, proponiendo el establecimiento de un modelo económico que elimine las deficiencias —léase profundas desigualdades— del sistema capitalista»¹⁰. Así, llegan incluso a defender que la crítica al capitalismo dominó la agenda económica del movimiento durante las décadas de 1970 y 1980¹¹, distanciándose claramente de la postura intermedia de la «tercera vía» que rechaza el comunismo y el capitalismo a partes iguales. A esto Webb añadió que la distinción entre clases diseñada por Shari'ati —que enfrenta a los *mustadaafeen* (los marginados) con los *mustaqhbareen* (los arrogantes)—, resultó útil a los líderes islamistas del MTI para «articular una crítica al Estado burgués de forma más aceptable para la sociedad tunecina que la oposición de izquierda marxista hasta entonces dominante o las alternativas islamistas de línea más dura inspiradas en la Hermandad o salafistas»¹². Esta influencia comunista es destacada asimismo por al-Alawi dentro de la Declaración de Fundación del MTI, donde se conviene que una de las misiones del movimiento es «reconstruir la vida económica sobre bases humanas y distribuir la riqueza en el país de manera equitativa a la luz del principio islámico "el hombre es su aflicción, el hombre y su necesidad"»¹³. El autor entiende esto como una alusión a la consigna socialista-comunista «De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades»¹⁴.

La violenta represión desatada en los años 90 y la partida al exilio de los líderes más prominentes derivó en un cambio de prioridades en el seno del movimiento, que abandonó el desarrollo ideológico para centrarse en la supervivencia. Esto se ve confirmado por la cuasi total ausencia de escritos del movimiento sobre economía hasta vísperas de la Revolución de 2010¹⁵. A partir de este momento, Al-Nahda renueva su interés por las cuestiones económicas, defendiendo un posicionamiento más próximo en cuanto a retórica a la «tercera vía» original de la economía islámica, pero con notables

¹⁰ Cavatorta, F., y Merone, F. (2013). Moderation through exclusion? The journey of the Tunisian Al-Nahda from fundamentalist to conservative party. *Democratization*, 20(5), 857-875, p. 862.

¹¹ Cavatorta, F., y Merone, F. (2013), *op. cit.*, p. 861.

¹² Webb, E. (2016). Islamic social democracy? Al-Nahda's approach to economic development in Tunisia. *Religious activism in the global economy: Promoting, reforming, or resisting neoliberal Globalization*, 129-148, p. 136.

¹³ Al Alawi, M. (2 de mayo, 2021). حركة النهضة التونسية وبرنامجه الاقتصادي: من 'الاقتصاد الإسلامي' الى 'الأردوليبيرية الإسلامية'. Les Semeurs, الزراعة. Disponible en: <https://www.lesemeurs.com/Lecture-zen.aspx?ID=10571>

¹⁴ Al Alawi, M. (2 de mayo, 2021), *op. cit.*

¹⁵ Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 702.

tintes de liberalismo en la práctica. En este contexto, el debate intelectual se divide principalmente en dos bloques: neoliberalismo frente a ordoliberalismo. Estas dos corrientes se diferencian de manera más notable en el papel que cada una de ellas reserva al Estado; mientras que el neoliberalismo desea reducir al máximo el papel estatal y gubernamental, especialmente en lo que respecta a la intervención en los mercados, el ordoliberalismo ve al Estado como organizador necesario de la competencia en los mismos¹⁶.

Dalacoura ubica la postura socioeconómica actual de Al-Nahda dentro del neoliberalismo por el hecho de no haber puesto en entredicho el paradigma económico existente en el contexto posrevolucionario, que ella entiende que era neoliberalista. Sin embargo, si se tiene en cuenta el extenso historial de capitalismo clientelista y corrupción de la región, la defensa del neoliberalismo como paradigma económico imperante en Oriente Próximo y el Norte de África resulta paradójica. En cualquier caso, entendemos que ese programa neoliberal se ha visto matizado en la actualidad por un intento de atender a la justicia social¹⁷. Cavatorta y Merone también defienden el acogimiento del partido islamista a los principios del neoliberalismo, si bien lo hacen desde la creencia de que se trata más de una decisión impuesta por la coyuntura global que de una elección propia. Así, estipulan que aunque Al-Nahda:

[...] mantiene en cierto modo que la tercera vía es todavía potencialmente perseguible, es bastante evidente que se ha movido significativamente hacia la aceptación de una economía de mercado integrada en el sistema neoliberal global como la única forma de desarrollo para Túnez¹⁸.

Otro argumento esgrimido con frecuencia es aquel que entiende que el enfoque «caritativo» de Al-Nahda —según la cual un «tercer sector» surgido de la sociedad civil debe tomar el relevo del Estado en lo que respecta a las políticas sociales para los desfavorecidos a través de las fundaciones benéficas islámicas¹⁹— «libera al gobierno

¹⁶ Backhouse et. al. (2017). *Liberalism and the Welfare State: Economists and Arguments for the Welfare State*. Oxford University Press, p. 10.

¹⁷ Dalacoura, K. (2016). Islamism and neoliberalism in the aftermath of the 2011 uprisings: the Freedom and Justice Party in Egypt and Nahda in Tunisia, en Akcali, E. (ed.) *Neoliberal Governmentality and the Future of the State in the Middle East and North Africa*. Palgrave Macmillan, Basingstoke, UK, pp. 61-83, p. 81.

¹⁸ Cavatorta, F., y Merone, F. (2013), *op. cit.*, p. 862.

¹⁹ Chkoundali, R. « Un nouveau modèle de développement pour la Tunisie. Le programme économique du parti Ennahdha » en Albarracín, J. y Cusi, P. (eds.), (2012), *Economic Agendas of Islamic Actors*. 13 Papers IEMed, Barcelona., p. 20.

del remanente de responsabilidad en materia de justicia social»²⁰. Así, en la medida en que lo que caracteriza al neoliberalismo es precisamente una reducción del papel estatal, la visión de Al-Nahda cabría dentro de esta corriente.

Frente a ello, Webb entiende que Al-Nahda ha adoptado una visión socioeconómica pragmática «reconociendo que Túnez debe encontrar su lugar en un mundo globalizado, y no luchando contra esas fuerzas de forma frontal, aunque tiene cierto interés en mitigar las consecuencias sociales más duras de las mismas»²¹. Para él, las expresiones «economía social libre» o «capitalismo social» utilizadas por el partido reducen el impacto de un mercado completamente libre en interés de la justicia social²². Todo ello, unido al especial énfasis que el partido hace en el papel del Estado como elemento decisorio en el rescate de Túnez, impide en opinión de este autor la posible calificación del programa como neoliberal²³. En su lugar, Webb encuentra numerosas similitudes entre el enfoque de Al-Nahda y de la tendencia ordoliberalista puesta en práctica por la democracia cristiana en la Alemania de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial²⁴. Este postulado es compartido por Al-Alawi²⁵, quien destaca que el Documento desarrollado en el X Congreso de Al-Nahda otorga al Estado un «rol de ajuste, control e intervención cuando sea necesario [...] en el ciclo económico», si bien se especifica que dicho ciclo «es plenamente coherente con los principios de la economía islámica, que difiere del modelo liberal absoluto por un lado, y el modelo de economía dirigida que depende totalmente del Estado, por otro lado [...]»²⁶.

Desde una postura intermedia, Ben Salem distingue dos etapas dentro del pensamiento económico de Al-Nahda. La primera se corresponde con el periodo en que ostentó el poder (2011-2014), en el que el notable papel del Estado en la generación de inversiones y empleo nos lleva a ubicar a los islamistas tunecinos como neo-keynesianistas²⁷. La diferencia esencial entre esta corriente y el ordoliberalismo se basa en que la primera fomenta el crecimiento económico y el empleo mediante el estímulo económico —a través por ejemplo del gasto público—, mientras que la segunda opta

²⁰ Weiss, R. (2001). Charitable Choice As Neoliberal Social Welfare Strategy. *Social Justice* 28(1):35–53, p. 38.

²¹ Webb, E. (2016), *op. cit.*, p. 145.

²² Webb, E. (2016), *op. cit.*, p. 139.

²³ Webb, E. (2016), *op. cit.*, p.139.

²⁴ Webb, E. (2016), *op. cit.*, p. 145.

²⁵ Al Alawi, M. (2 de mayo, 2021), *op. cit.*

²⁶ Al-Nahda. (2016). *Visión intelectual*. Disponible en: <http://www.ennahdha.tn/لائحة-الرؤية-الفكرية>

²⁷ Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 706.

por una política presupuestaria estricta²⁸. Por el contrario, para Ben Salem el programa de 2014 sí se inscribiría dentro del ordoliberalismo al permitirle «combinar la política monetaria y la política de oferta manteniendo tiempo cierto grado de intervención estatal»²⁹. Con todo, observamos que la postura del partido en los años que siguieron a su legalización ha sido ecléctica y pragmática, extraída de diversas fuentes³⁰.

Sea como fuere, parece razonable concluir que Al-Nahda efectivamente ha experimentado una evolución en cuanto a la ideología económica que defiende. En lo que respecta a la actualidad, a falta de una adscripción clara a una u otra escuela de pensamiento económico. Lo que resulta innegable es que Al-Nahda ha dejado atrás sus inclinaciones de socialismo islámico de antaño en pos de un mayor compromiso con el liberalismo y la economía de mercado.

1.2. Metodología

Entre 2011 y la actualidad, Al-Nahda ha ido afinando su política económica y recogiendo en diversos documentos. Destacan principalmente sus programas electorales de 2011, 2014 y 2019 (en adelante P2011, P2014 y P2019 respectivamente), así como el texto refundado de su visión socioeconómica concebido tras el X Congreso de 2016. Otras fuentes ajenas al partido que contienen información valiosa para el presente proyecto son los Informes sobre los Anteproyectos de los Presupuestos Estatales (IAPE) elaborados anualmente por el Ministerio de Finanzas.

En consecuencia, realizaremos un análisis transversal crítico de estas fuentes primarias, a fin de determinar si existe una línea de acción coherente a lo largo del tiempo tanto a nivel de objetivos como de políticas propuestas para su realización. Igualmente se procederá a contrastar las previsiones recogidas por Al-Nahda en sus programas con los indicadores macroeconómicos contenidos en las bases del Institut National de la Statistique tunecino (INS). Esto permitirá determinar el nivel de realización de los objetivos electorales, al tiempo que arrojará luz sobre la eficiencia de las medidas planteadas para el cumplimiento de estos. Lo novedoso de este trabajo

²⁸ Van Esch, F. (2014). Exploring the Keynesian–Ordoliberal Divide. Flexibility and Convergence in French and German Leaders’ Economic Ideas During the Euro-Crisis, *Journal of Contemporary European Studies*, DOI: 10.1080/14782804.2014.937679, p. 3.

²⁹ Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 707.

³⁰ Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 702.

radica en ser uno de los primeros documentos académicos que abordan el programa más reciente de Al-Nahda, de 2019, así como en plantear el potencial de las propuestas económicas del partido en el contexto desencadenado por la pandemia del COVID-19.

Se ha optado por utilizar datos de un organismo tunecino —en la medida de lo posible— por un motivo muy concreto. Al tratarse de una agencia pública nacional, sus datos son potencialmente más susceptibles de alteración por parte de las autoridades, que buscarán embellecer los resultados obtenidos a lo largo del mandato y dar una mejor imagen de su desempeño, frente a los datos recogidos por un organismo internacional. La ventaja que esto supone es que, de invalidarse alguno de los postulados económicos del partido mediante estos datos, la demostración se volverá prácticamente incontestable. Además, en muchos casos las agencias internacionales se limitan a reproducir en sus bases los datos oficiales del Instituto del país de que se trate, por lo que tampoco presentan información distinta o que pueda considerarse más fiable que la del organismo oficial nacional.

Algunos de los problemas metodológicos a los que se ha debido hacer frente durante la realización de la presente investigación han sido de tipo lingüístico, ya que la mayor parte de los documentos originales únicamente están disponibles en árabe; también la falta de un criterio homogéneo a la hora de clasificar las medidas en los diferentes programas, que da pie a que a veces se encuentre una determinada cuestión dentro del apartado económico, otras de manera independiente, etc.; y, por último, la falta de actualidad en ciertas entradas de datos en la base del INS, que se han debido suplir mediante datos procedentes de otras fuentes o mediante métodos de estimación. Esto estará debidamente indicado cuando sea el caso.

2. Breve historia de Al-Nahda

El Partido del Movimiento del Renacimiento hizo su aparición por primera vez a finales de los años 60, bajo el nombre de *Jamâ'ât islâmiyya*. Habib Burguiba, principal artífice de la independencia tunecina en 1956 y primer presidente de esta nueva etapa, había puesto en marcha una serie de medidas pretendidamente modernizadoras que buscaban asemejar Túnez a los Estados occidentales. De esta forma, la observancia religiosa fue poco a poco desplazándose del ámbito público al privado, se desmanteló el

establecimiento religioso, se sustituyeron las tradiciones centenarias de enseñanza islámica a favor de una educación básica universal y se purgaron prácticas tan socialmente arraigadas como lo eran el Ramadán o las peregrinaciones³¹. Estas políticas encontraron pronto el rechazo de una buena parte de la población, especialmente en la medida en que las revueltas de mayo de 1968 pusieron en entredicho el supuesto ideal que representaba Occidente y evidenciaron que el reformismo de Burguiba se encontraba muy alejado de la realidad tunecina³².

En este contexto, tres jóvenes decidieron crear un grupo de activismo religioso para revivir el islam en la esfera pública y a la vez tratar de dar respuesta a los problemas identitarios de que adolecía el pueblo tunecino desde la independencia³³. Estos eran Rachid Ghannouchi, —futuro principal ideólogo de Al-Nahda—, Hmida Ennaifer —quien en 1979 se separaría del movimiento para fundar un grupo de islamistas progresistas— y Abdelfattah Mourou —a menudo considerado como el líder más abierto, y quien se convertiría en 2019 en el primer candidato del partido para las elecciones presidenciales—. De esta forma nacieron las *Jamâ'ât islâmiyya*.

Inspiradas en el *tabligh*, inicialmente se limitaron a ser un movimiento sociocultural, si bien rechazaban tanto al régimen y a la izquierda entonces en auge como al círculo tradicional islámico representado en la universidad/mezquita de la Zaituna, que consideraban no había sabido adaptarse a las exigencias del mundo contemporáneo³⁴. En tanto que movimiento apolítico y esencialmente clandestino, durante un tiempo las actividades de las *Jamâ'ât* pasaron desapercibidas ante los ojos del régimen, inmerso como estaba en una dura persecución contra la izquierda. La voluntad de Burguiba de disminuir a toda costa la base social de sus opositores de izquierdas, unida a las reivindicaciones de una parte del Partido Socialista Desturiano que seguía reclamando la islamización y arabización de la sociedad³⁵, llevaron al presidente a consentir el crecimiento de la comunidad devota. En este sentido, estimaba que el control que ejercía sobre el establecimiento religioso bastaría para mantenerlos a

³¹ Wolf, A. (2017). *Political Islam in Tunisia: The History of Al-Nahda*. Oxford University Press., pp. 29-30.

³² Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 34.

³³ Yildirim, R. (2017). "Transformation of the Al-Nahda Movement from Islamic Jama'ah to Political Party". *Insight Turkey*, 19(2), 189-214. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/26300510>, p. 192.

³⁴ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 36.

³⁵ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 38.

raya, y que al mismo tiempo su actitud tolerante apuntalaría las credenciales religiosas del partido.

Con el tiempo, esta connivencia se traduciría en un aumento de influencia de los activistas religiosos en todos los ámbitos, especialmente el estudiantil. Este hecho es a menudo destacado como uno de los factores determinantes para la politización progresiva del movimiento. La actividad universitaria confrontó a los partidarios de las *Jamâ'ât* con los militantes de izquierdas y del Partido Socialista Desturiano, haciéndoles comprender que su formación ideológica no estaba suficientemente desarrollada³⁶. Un segundo factor citado con frecuencia es la implosión en los años 70 de la literatura disponible sobre los Hermanos Musulmanes, lo cual fue posible gracias al cese de la represión que siguió al cambio de gobierno en Egipto de Nasser a Sadat. Esto contribuyó a dividir las filas de las *Jamâ'ât* entre aquellos que apoyaban incondicionalmente a los islamistas egipcios y los que, como Ennaifer, abogaban por un islam propiamente tunecino que revisara mediante la razón los textos y preceptos islámicos difundidos³⁷. Por último, se suele apuntar a la Revolución Islámica iraní, que demostró que los islamistas podían pasar a la esfera política y en la que adquirieron popularidad autores islamistas defensores de posturas más centradas en cuestiones socioeconómicas³⁸. El éxito de la Revolución iraní de 1979 tuvo una indudable influencia en los activistas tunecinos y se tradujo en un considerable aumento del número de miembros de las *Jamâ'ât*³⁹. La confluencia de estos tres elementos fue decisiva para la transición del movimiento desde el proselitismo o *da'wa* hacia la política.

Uno de los primeros indicadores de esa evolución fue la aparición de la publicación *Al-Ma'rifa*. Editada entre los años 1972 y 1979 —cuando fue prohibida—, la revista difundía la ideología del movimiento, si bien su proyecto político era todavía vago en esta fase⁴⁰. Por otra parte, el hito que marcará de la culminación de la transición será la petición de legalización de las *Jamâ'ât* en 1981, esta vez bajo el nombre de Movimiento de la Tendencia Islámica (*Harakat al-itijâh al-islami*, en adelante MTI)⁴¹.

³⁶ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 42.

³⁷ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 46.

³⁸ Yildirim, R. (2017), *op cit.*, p. 212.

³⁹ Ben Salem, M. (2020). "God loves the rich." The Economic Policy of Al-Nahda: Liberalism in the Service of Social Solidarity. *Politics and Religion*, 13(4), 695-718., p. 701.

⁴⁰ Ben Salem, M. (2020). *op. cit.*, p. 698.

⁴¹ Ben Salem, M. (2020). *op. cit.*, p. 699.

El cambio en la nomenclatura es en este caso una prueba más del deseo de distanciarse definitivamente del movimiento proselitista original. Con todo, el creciente activismo y compromiso políticos de los miembros de las *Jamâ'ât*, especialmente de los estudiantes, terminaron por atraer la atención del régimen, que comprendió hasta qué punto había subestimado el empuje de los islamistas. Por ello, la solicitud de registro como partido les fue denegada y comenzaron a ser objeto de una implacable represión que se extendería hasta el final del gobierno de Burguiba.

La persecución dio lugar a que una parte del MTI plantease la toma de las armas contra el régimen como una solución necesaria. Esta posibilidad desencadenó una serie de tensiones dentro del movimiento que desembocaron en la escisión de células violentas hacia 1984, las cuales cometieron sendos atentados que el régimen trató de achacar al MTI⁴². En cambio, sí es cierto que paralelamente el MTI había desarrollado un ala militar conocida como «Grupo de Seguridad», de la cual se tiene constancia de que conspiró para derrocar a Burguiba⁴³. Sea como fuere, el golpe incruento de Zine El Abidine Ben Ali el 7 de noviembre de 1987 se adelantó a los hechos, frustrando todo plan que pudiera existir en este sentido.

Ben Ali comenzó su presidencia bajo la promesa de una apertura política que inicialmente pareció materializarse. Entre noviembre de 1988 y abril de 1989 se liberó a todos los presos del MTI, los exiliados que habían huido bajo la dictadura de Burguiba regresaron a Túnez y la UGTE (Unión General Tunecina de Estudiantes, de corte islámico) fue reconocida oficialmente⁴⁴. Una nueva Ley de Partidos Políticos fue promulgada en 1988, prohibiendo en su artículo 3 que los principios, actividades y programas de los partidos reposasen sobre la religión, lengua, raza, sexo o región⁴⁵; por ello, si el Movimiento deseaba obtener por fin la legalización debía cambiar su nombre una vez más. Así, el MTI se transformó en el actual Movimiento Al-Nahda, pero en junio de 1989 les fue denegada de nuevo la solicitud de legalización so pretexto de que algunos de los líderes tenían antecedentes penales. Toda esperanza de liberalización política quedó definitivamente frustrada tras las elecciones de 1989, cuyos resultados visiblemente manipulados confirmaron a Ben Ali en el cargo de presidente y

⁴² Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 64.

⁴³ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 65.

⁴⁴ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 67.

⁴⁵ Cámara de Diputados. (1988). *Loi Organique n° 88-32 de 3 mai 1988 organisant les partis politiques*. Disponible en: <http://www.courdescomptes.nat.tn/upload>

demonstraron que el líder de la Agrupación Constitucional Democrática, nuevo nombre dado al partido del régimen, no tenía intención alguna de materializar sus promesas. A partir de este momento, el movimiento islamista pasó a constituir el principal bloque de oposición, y como tal se convirtió de nuevo en el blanco de persecuciones y castigos. Estos se prolongaron durante toda la década de los 90, hasta el punto de que a principios de los 2000 el porcentaje de población tunecina en prisión era el cuarto más elevado del mundo⁴⁶. La cúpula de Al-Nahda partió de nuevo al exilio, mientras las bases en Túnez luchaban por mantener en pie las actividades y estructuras del movimiento.

No fue hasta marzo de 2011, dos meses después de la caída de Ben Ali como consecuencia de la revolución ciudadana desencadenada en diciembre de 2010, cuando Al-Nahda obtuvo estatus de agrupación legal por primera vez desde su formación. A pesar de haberse mantenido en la clandestinidad prácticamente desde su creación, el movimiento gozaba de gran apoyo popular, como demostraría su holgada victoria en las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente. Al-Nahda obtuvo así 89 escaños, frente a los 29 del Congreso por la República (CPR) y los 26 de Ettakatol, con los que se unió para formar gobierno. Así, el poder ejecutivo quedó en manos de Hamadi Jebali (Al-Nahda), la jefatura del Estado, de Moncef Marzouki (CPR) y la Presidencia de la Asamblea, de Mustafá Ben Yafar (Ettakatol). La formación fue conocida con el nombre de la Troika.

A pesar de todos estos cambios, el clima posrevolucionario siguió siendo inestable. El gobierno no puso fin a los problemas estructurales que habían empujado a la gente a las calles y la polarización de la sociedad era cada vez mayor, lo que dificultaba la elaboración del borrador constitucional. La escalada de tensiones alcanzó su punto álgido con el asesinato de dos opositores en 2013, Chokri Belaïd (Movimiento Patriótico Democrático) y Mohamed Brahmi (Movimiento del Pueblo). El polo laico del Parlamento acusó Al-Nahda de estar detrás de ambos crímenes, reclamando la dimisión del primer ministro⁴⁷. En este contexto, Jebali supo anteponer la estabilización del país a la legitimidad de que la mayoría en las urnas lo había investido, y anunció la formación de un gobierno tecnócrata transitorio que acabase con el bloqueo y finalizase el

⁴⁶ Wolf, A. (2017), *op cit.*, p. 81.

⁴⁷ Este bloque minoritario está constituido por una serie de partidos y asociaciones civiles que comparten las visiones laicas radicales y anti-islámicas del modelo francés —carente de las matizaciones que se dan en otros modelos europeos como los de Reino Unido, España, Italia o los países escandinavos—, y que basaron su política en una estrategia de crispación contra los islamistas.

proyecto de Constitución. Sin embargo, esto no llegó a concretarse y Jebali tuvo que dejar el cargo, que asumiría su compañero de partido Ali Larayedh. Este sí consiguió configurar un nuevo gabinete, aún con los apoyos del CPR y Ettakatol, a cambio de renunciar a cuatro carteras clave: Interior, Exteriores, Defensa y Justicia, que serían ocupados por figuras independientes.

El nuevo texto fundamental de Túnez fue promulgado en enero de 2014, el mismo año en que tuvieron lugar las elecciones parlamentarias y presidenciales. Al-Nahda obtuvo entonces el segundo puesto en el Parlamento (69 escaños) tras la fuerza política liderada por Béji Caïd Essebsi, el misceláneo partido secularista Nidaa Tounis (86 escaños). En cambio, en esta ocasión decidió no presentar ningún candidato a las elecciones presidenciales⁴⁸.

Entre el 20 y el 22 de mayo de 2016 tuvo lugar el X Congreso del movimiento en Hammamet, en el cual se anunció que Al-Nahda había dejado atrás el islam político para abrazar la «democracia musulmana»⁴⁹. De esta forma trazaba una línea definitiva entre el proselitismo y la política, pasando a ser un «partido político, democrático y civil, depositario de los valores musulmanes y de la civilización moderna»⁵⁰. Dos años más tarde, en 2018, tuvieron lugar los primeros comicios a nivel local desde la Revolución⁵¹. En este caso fueron las listas independientes las que tomaron la delantera, con un 32,9% de los votos. Al-Nahda los siguió con un 28,6%, y la formación liderada por Essebsi obtuvo un 22,17% de los votos⁵².

Las últimas elecciones presidenciales y legislativas en Túnez ocurrieron en 2019. Al-Nahda postuló por primera vez un candidato a la jefatura del Estado,

⁴⁸ Tras la promulgación de la Constitución, las fuerzas políticas negociaron el orden en que las elecciones tendrían lugar. Al-Nahda consideraba que celebrar las elecciones presidenciales antes de las legislativas habría influido en los resultados de las legislativas y «provocado un efecto de presidencialización del sistema político al dar la mayoría al nuevo presidente elegido». Esta es una de las razones por las que el movimiento Al-Nahda no presentó ningún candidato en 2014. (Mission d'observation électorale de l'Union européenne. (2019). *Rapport final sur l'élection présidentielle et sur les élections législatives*, p. 14).

⁴⁹ Bobin, F. (19 de mayo, 2016). « En Tunisie, Ennahda « sort de l'islam politique » », *Le Monde Afrique*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/05/19/rached-ghannouchi-il-n-y-a-plus-de-justification-a-l-islam-politique-en-tunisie_4921910_3212.html

⁵⁰ Bobin, F. (19 de mayo, 2016). *op. cit.*

⁵¹ Los retrasos legislativos provocaron el repetido aplazamiento de las elecciones municipales en Túnez, que inicialmente estaban previstas para el 30 de octubre de 2016 y posteriormente para el 26 de marzo de 2017. Finalmente, se celebraron el 6 de mayo de 2018. (Cadoret, X. (2018). *Rapport d'information sur les élections municipales en Tunisie*, p. 4).

⁵² Cadoret, X. (2018), *op. cit.*, p. 10.

Abdelfattah Mourou, quien no obstante no obtuvo votos suficientes para pasar a la segunda vuelta electoral (12,88%). El cargo quedó en manos del independiente Kaïs Saïed, que venció al empresario Nabil Karoui con un 72,71% de los votos en la segunda ronda. En las legislativas, en cambio, Al-Nahda se posicionó como primera fuerza política, logrando un 19,63% de los votos. En consecuencia, Saied encargó a Habib Jemli (Al-Nahda) la formación de un gobierno, que sin embargo no consiguió ganarse la confianza del Parlamento. La jefatura de gobierno quedó así en manos de Elies Fajfaj (Ettakatol) y posteriormente del independiente Hichem Mechichi.

Fig. 1. Resumen de los resultados obtenidos por Al-Nahda en las elecciones legislativas y presidenciales desde 2011 hasta la actualidad.

	Fecha	Posición	% votos
Elecciones Asamblea Constituyente	23/10/2011	1	37,04%
Elecciones legislativas	26/11/ 2014	2	27,79%
Elección presidencial	23/11 y 21/12/2014	No presenta candidato	-
Elecciones municipales	29/04; 06/05 y 20/05/2018	1	28,64%
Elección presidencial	15/09 y 13/10/2019	3	12,88%
Elecciones legislativas	06/10/2019	1	19,63%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Mission Internationale d'Observation des Élections en Tunisie.

3. Análisis de la política económica de Al-Nahda

3.1. Estructura de los programas

El programa electoral de 2011 de Al-Nahda (P2011) organizó sus propuestas en torno a cuatro ejes: Política (70 disposiciones), Economía (226), Cultura (21) y Comunidad (48). La elección de este orden de presentación resultaba acertada, en la medida en que se hallaba en línea con la jerarquía de razones de apoyo a las revueltas presentadas en la primera parte de este proyecto. El P2014, por su parte, se estructuró en torno a cinco campos: Economía (155 medidas), Servicios (30), Lucha contra el terrorismo (22), Política (29) y Social (30). Por último, el P2019 se centró principalmente en cuatro ejes: Social (89 propuestas), Economía (74), Servicios (77) y Gobernanza (73). Curiosamente, aunque los grupos se presentaron en este orden — como si dicha jerarquía determinase las prioridades del partido—, el desarrollo se llevaba a cabo en un orden distinto: Economía, Servicios, Social y Gobernanza. El hecho de que la economía sea abordada en primer lugar en los dos últimos programas

refleja que para Al-Nahda éste es el principal desafío sobre el que deberá centrarse el gobierno a lo largo de la legislatura.

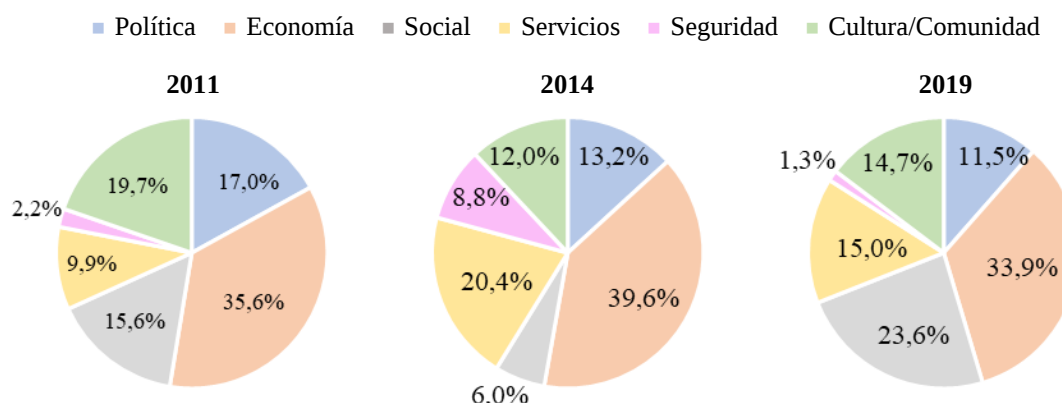
A fin de poder comparar de manera verosímil la preponderancia de cada eje en los distintos programas, de manera previa al estudio de las políticas, se ha llevado a cabo una reorganización de las disposiciones bajo seis categorías: Política, Economía, Social, Servicios, Seguridad y Cultura/Comunidad. El resultado de tal clasificación arroja los siguientes resultados, de los que se puede inferir una notable preponderancia del aspecto económico sobre los demás⁵³:

Fig. 2. Número de disposiciones por materia en los programas de Al-Nahda para 2011, 2014 y 2019

	Política	Economía	Social	Servicios	Seguridad	Cultura/ Comunidad
P2011	62	130	57	36	8	72
P2014	33	99	15	51	22	30
P2019	36	106	74	47	4	46

Fuente: Elaboración propia a partir de los programas electorales de 2011, 2014 y 2019.

Fig. 3. Evolución del número de disposiciones por materia en los distintos programas electorales de Al-Nahda para 2011, 2014 y 2019



Fuente: Elaboración propia a partir de los programas electorales de 2011, 2014 y 2019.

⁵³ Para realizar dicha clasificación se ha incluido bajo el epígrafe de «Política» todo lo relacionado con democracia, instituciones, gobernanza, derechos, etc; el apartado «Economía» recoge las disposiciones directamente relacionadas con la misma, a saber el empleo, las políticas sectoriales y las políticas fiscal y monetaria y financiera; la categoría «Social» entraña todas aquellas medidas que mencionen la integración y el desarrollo inclusivos de los distintos grupos sociales así como de las regiones, las políticas de vivienda y medioambientales y las ayudas sociales; en «Servicios» se aborda lo relativo a la sanidad y educación; «Seguridad» recoge las propuestas que se ocupen de la lucha contra el terrorismo, los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y la seguridad en general; y, por último, «Cultura/Comunidad» abarca las cuestiones relativas al deporte, las artes, promoción de las mujeres, los mayores, los jóvenes, la infancia, relación con la diáspora, valores, etc. que no cupieran dentro de las demás categorías. Esta clasificación es orientativa y lo hemos realizado con vistas a poder comparar el peso de cada materia dentro los distintos programas del partido.

Estas cifras demuestran una preeminencia del contenido económico que se mantiene en las tres campañas, lo que unido al hecho de que se aborda siempre en primer o segundo lugar corroboraría la importancia que Al-Nahda otorga al ámbito de la economía. Esto debilitaría la creencia generalizada de que la única motivación de Al-Nahda es la imposición en la sociedad de un sistema de valores musulmán conservador.

Dicho esto, el P2011 de Al-Nahda aborda diversos asuntos que se repitieron en los dos programas que le siguieron, tales como el crecimiento y el empleo, la política fiscal o las estrategias sectoriales para desarrollar la economía tunecina. Esta presencia de elementos comunes en los tres programas permite estudiar si se han producido cambios en la forma de abordar dichas cuestiones, y si existe una lógica en las políticas propuestas que desmienta la premisa de que Al-Nahda carece de un programa económico coherente, válido y no oportunista.

Así, en primer lugar, se analizarán los objetivos macroeconómicos augurados por Al-Nahda a lo largo de los tres programas, para después proceder a examinar las medidas formuladas para el cumplimiento de estos.

3.2. Objetivos macroeconómicos en los programas electorales de 2011, 2014 y 2019

A nivel macroeconómico, el P2011 aspiraba a lograr una «tasa de crecimiento medio anual del 7% durante todo el periodo 2012-2016, con vistas a alcanzar una renta nacional disponible per cápita de 10 061 dinares en 2016»⁵⁴. A fin de facilitar la comprensión de lo que esta cifra supone para la población, a continuación se incluye una recopilación de los principales indicadores del nivel de vida en Túnez (fig. 4).

Fig. 4. Principales indicadores del nivel de vida en Túnez.

NOTA: la tasa de cambio media de dinar tunecino (TND) a euro (EUR) entre marzo y agosto de 2021 fue de 1 TND = 0,2939 EUR

Indicador	Cantidad	Observaciones
Salario mínimo interprofesional¹	403,104 dinares/mes	Para un régimen de 48h.
Salario medio¹	640 dinares/mes	
Contable	948 dinares/mes	El salario medio varía mucho de una ciudad a otra: en 2020 fue de unos 873 dinares en Túnez capital, 460 en Gafsa, 783 en Yerba y 742 en Hammamet.
Abogado	1936 dinares/mes	
Arquitecto	838 dinares/mes	
Ingeniero	1315 dinares/mes	
Médico	2249 dinares/mes	
Profesor	969 dinares/mes	

Fig. 4. Principales indicadores del nivel de vida en Túnez (continuación).

Indicador	Cantidad	Observaciones
<i>Albañil</i>	634 dinares/mes	
<i>Fontanero</i>	696 dinares/mes	
<i>Camarero (restauración)</i>	550 dinares/mes	
<i>Camarero (hotel)</i>	573 dinares/mes	
<i>Trabajador de McDonald's</i>	375 dinares/mes	
<i>Secretario</i>	640 dinares/mes	
Precios de la alimentación		
<i>Baguette</i>	0,220 dinares/ud	
<i>Huevos</i>	5,500 dinares/15 uds	
<i>Leche</i>	1,300 dinares/L	Estos precios corresponden a un supermercado situado en la localidad de Cartago. No ha sido posible encontrar datos sobre los precios en los mercados tradicionales.
<i>Plátanos</i>	3,990 dinares/kg	
<i>Manzanas</i>	3,680 dinares/kg	
<i>Cebollas</i>	0,680 dinares/kg	
<i>Patatas</i>	1,280 dinares/kg	
<i>Tomates</i>	1,450 dinares/kg	
<i>Agua</i>	0,500 dinares/1,5L	
<i>Pollo</i>	8,790 dinares/kg	
<i>Dorada</i>	15,200 dinares/kg	
Precios de servicios		
<i>Internet ADSL</i>	43,400 dinares/mes	Precios de enero de 2021
<i>Agua y electricidad para un piso de 80m²</i>	88,400 dinares/mes	
<i>Entrada de cine</i>	9,000 dinares/ud	
Precios de transportes		
<i>Abono mensual</i>	30,000 dinares	Precios de julio de 2021
<i>Billete simple</i>	0,660 dinares/ud	
Precio de la gasolina		
<i>Sin plomo</i>	2,095 dinares/L	
<i>Gasoil</i>	1,605 dinares/L	
Precio de alquiler		De nuevo, los datos varían mucho en función de la localidad de que se trate. En Túnez capital y sus alrededores los precios son los más elevados, mientras que en ciudades como Nabeul se pueden encontrar apartamentos de una habitación en el centro por 302 dinares/mes; en la periferia, por 190 dinares/mes; de tres habitaciones en el centro por 550 dinares/mes y de tres habitaciones en la periferia por 357 dinares/mes.
<i>Apartamento de una habitación en el centro</i>	517 dinares/mes	
<i>Apartamento de una habitación en la periferia</i>	364 dinares/mes	
<i>Apartamento de tres habitaciones en el centro</i>	901 dinares/mes	
<i>Apartamento de tres habitaciones en la periferia</i>	636 dinares/mes	

Fuentes: Banque Centrale de la Tunisie ([Tasa de cambio](#)); Human Force Tunisie ([Salario mínimo](#)); Coût de la Vie ([Salarios medios, precios de los servicios y precios del alquiler](#)); Allianz Travel

Dicho lo cual, esta primera afirmación podría resultar engañosa, ya que parece implicar necesariamente una mejora en las condiciones de vida de la población. Sin embargo, esto no es automático, sino que tienen que confluir distintas circunstancias.

La renta disponible por habitante es aquella «de la que se puede hacer uso una vez descontadas las obligaciones fiscales tributarias y que puede destinarse al consumo

o al ahorro»⁵⁵. Por tanto, una primera puntualización lógica señalaría que, para que la renta nacional disponible per cápita aumente efectivamente, es necesario que las obligaciones fiscales no se vean incrementadas de una forma que generalmente absorba el producto del crecimiento.

El segundo apunte en este sentido nace del hecho de que en ningún momento se especifique el tipo de crecimiento de que se está hablando. De tratarse de un 7% de crecimiento nominal o a precios corrientes, no se estaría teniendo en cuenta el impacto de la inflación sobre los precios y, por lo tanto, el incremento en la renta disponible por habitante no entrañaría necesariamente una mejora de la situación económica de la población. Un argumento a favor de la teoría de que el crecimiento estipulado en P2011 es de tipo nominal lo otorga el hecho de que más adelante en el mismo programa Al-Nahda se refiere expresamente a la inflación, al comprometerse a reducirla por debajo del 3% para 2016. Concretamente, partiendo del 5,5% esperado para 2011 esperaban también un repunte esporádico en 2012, tras el cual la tasa disminuiría gradualmente⁵⁶. Así, sólo si confluyen estas dos circunstancias podría darse una mejora en las condiciones económicas, y no simplemente por el hecho de conseguir elevar la renta media disponible per cápita a 10 061 dinares. En cambio, si Al-Nahda estuviera augurando un 7% de crecimiento real —o a precios constantes—, sí se podría inferir de ello, *ceteris paribus*, que el incremento en la renta nacional disponible por habitante conlleva una mejora en su situación económica. Sin embargo, defender esta postura pondría en evidencia la sobreestimación de Al-Nahda de las posibilidades del país en el contexto posrevolucionario, ya que apenas un año más tarde este ambicioso objetivo fue revisado a la baja con motivo de la promulgación de los Presupuestos Estatales. Este proceso fue repitiéndose a lo largo de los años en los distintos Informes sobre los Anteproyectos de los Presupuestos Estatales (IAPE), que —estos sí— calificaban la variable a la que se están refiriendo: un crecimiento de tipo real (fig. 5)⁵⁷.

⁵⁵ López, J. F. (11 de octubre, 2017). Renta disponible. *Economipedia*. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/renta-disponible.html>

⁵⁶ Chkoundali, R. (2012), *op. cit.*, p. 25.

⁵⁷ Datos para 2012: Ministerio de Hacienda. (2012). *Informe sobre el anteproyecto de presupuesto estatal actualizado para el año 2012*. Disponible en: <https://www.leaders.com.tn/Budgetdel'Etat2012.pdf>, p. 3; Datos para 2013: Ministerio de Hacienda. (2013). *Informe sobre el proyecto de presupuesto estatal para el año 2013*. Disponible en: http://www.finances.gov.tn/rapport_budget_2013.pdf, p. 21; Datos para 2014: Ministerio de Hacienda. (2014). *Informe sobre el proyecto de presupuesto estatal para el año 2014*. Disponible en: <https://es.slideshare.net/MediaPlusTN/2014-28456212>, p. 4.

Fig. 5. Crecimiento a precios constantes previsto en los sucesivos Informes sobre los Anteproyectos de los Presupuestos Estatales (IAPE).

	2012	2013	2014	2015	2016
Informe 2012	4,5%	-	-	-	-
Informe actualizado 2012	3,5%	-	-	-	-
Informe 2013	-	4,5%	5,1%	6,3%	6,5%
Informe 2014	-	-	4,0%	-	-

Fuente: Informes sobre los Anteproyectos de los Presupuestos Estatales.

Sea como fuere, lo cierto es que Al-Nahda revisó sus propios pronósticos de crecimiento en los sucesivos programas, aunque, de nuevo, sin especificaciones. En P2014 previó un desarrollo de la economía de al menos el 5% entre 2015 y 2017, y el 7% a partir de 2018⁵⁸, y en P2019 se comprometió a mejorarlo gradualmente hasta obtener un 5% en 2025⁵⁹. Esta comparación pone de relieve una tendencia a disminuir las previsiones, siendo los cambios bastante notables respecto a los pronósticos tan optimistas de 2011.

En lo que concierne a la inflación, tal y como se ha adelantado, el compromiso de Al-Nahda en 2011 era conseguir una inflación menor al 3% para el año 2016. Tres años más tarde, en P2014 Al-Nahda ajustó sus previsiones para que la inflación no superase el 4% en el medio plazo⁶⁰. Por su parte, el P2019 no contempla ningún escenario para la inflación, alegando únicamente que la mejora del poder adquisitivo del ciudadano se conseguirá mediante medidas tan vagas como «el apoyo directo a quienes lo merecen» o «la intensificación de la supervisión para reducir el monopolio y la especulación»⁶¹.

La visión 2012-2016 de Al-Nahda se comprometía a crear 590 000 puestos de trabajo, esperando así reducir la tasa de desempleo del 14,4% —estimada para 2011— a cerca del 8,5% en 2016⁶². Aquí vuelve a resultar sorprendente la subestimación del problema del paro en Túnez por parte de los expertos de Al-Nahda, ya que el P2014 comienza señalando que el desempleo en 2011 terminó siendo del 18,9%, y no del

⁵⁸ Al-Nahda. (2014). *Programa electoral del movimiento Al-Nahda. Hacia una economía en alza y un país seguro*. Disponible en: <http://www.ennahdha.tn/2014-البرنامج الانتخابي>, p. 17.

⁵⁹ Al-Nahda. (2019). *Programa electoral del movimiento Al-Nahda. Bienestar del ciudadano, inversión en la juventud, justicia para todas las partes, oportunidades para todos*. Disponible en: <https://ennahdha.tn/2019-البرنامج الانتخابي>, p. 7.

⁶⁰ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 18.

⁶¹ Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, pp. 14-25.

⁶² Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 19.

14,4% como inicialmente se previó. En este sentido, el P2014 empieza destacando que el gobierno de la Troika consiguió reducir la tasa de desempleo desde ese 18,9% en 2011 hasta el 15,3% en 2013⁶³, un logro difícilmente calificable como tal y notablemente alejado de los pronósticos de 2011. Dicho esto, el partido revisaba de nuevo las expectativas al comprometerse a reducir la tasa de desempleo a menos del 10% «en el medio plazo»⁶⁴. Finalmente, el P2019 parece centrar sus referencias acerca del mercado laboral en la mejora del empleo juvenil al consagrarlo en el título de uno de sus cuatro ejes⁶⁵, si bien más allá de eso no aventura ninguna cifra y las medidas que propone son abstractas, sin concretar ninguna de ellas. El P2019 hace girar la gran mayoría de sus propuestas en torno al impulso tecnológico y la digitalización de los procesos, esperando conseguir un incremento en la velocidad de producción, una mayor transparencia en la rendición de cuentas, así como una reducción de las tareas burocráticas. Sin embargo, la otra cara de la digitalización de procesos es la destrucción de puestos de trabajo de baja cualificación, de forma que este impulso no puede llevarse a cabo sin una estrategia paralela que garantice la empleabilidad de esos trabajadores, que en el caso del P2019 carece de concreción.

En cuanto al déficit presupuestario, el P2011 no hacía ningún pronóstico explícito al respecto. Sí se puede decir que las medidas propuestas en él —tales como bajadas de impuestos, que reducen los ingresos no financieros del Estado, o las promesas de subidas en las distintas partidas sociales y presupuestarias que incrementan los gastos estatales— entrañarían en un aumento del déficit de no cumplirse las perspectivas de crecimiento. Como ya se ha señalado, los pronósticos realizados en el P2011 respecto al crecimiento eran excesivamente ambiciosos, por lo que parece razonable que Al-Nahda decidiera no incluir ninguna promesa electoral respecto al déficit público en este momento, por ser consciente de que éste probablemente se incrementaría. Un año más tarde se estimaba que el plan de la Troika suponía un déficit del 6,6%⁶⁶, mayor que el 3,9% de 2011⁶⁷. Aunque el IAPE de 2013 era favorable a una mejora del déficit público —al prever un descenso progresivo de éste desde el 5,9% en

⁶³ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 9.

⁶⁴ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 27.

⁶⁵ *Primer eje: Un modelo económico que aumente el valor añadido. Mejorar el ingreso per cápita y el empleo juvenil.* (Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, pp. 14-25.)

⁶⁶ Chkoundali, R. (2012), *op. cit.*, p. 25.

⁶⁷ African Development Bank. (2012). *African Economic Outlook: Tunisia 2012*. Disponible en: <https://www.afdb.org/Tunisia.pdf>, p. 6.

2013 hasta el 3,1% en 2016⁶⁸—, apenas un año más tarde el P2014 alargó el plazo en el que el déficit debería hallarse a un nivel no superior al 3% del PIB, pasando del horizonte de 2016 inicialmente previsto en el P2011 al «medio plazo» en P2014, que se mantiene en el P2019.

Algo similar sucedía con la tasa de endeudamiento, sobre la que el P2011 tampoco se pronunciaba expresamente. De nuevo, en 2012 se estimaba que el plan de la Troika suponía una deuda del 45,9% del PIB⁶⁹ —frente al 44,6% de 2011⁷⁰—. Ahora bien, si las previsiones respecto al déficit presupuestario realizadas en el IAPE de 2013 eran optimistas, las relativas al endeudamiento, en cambio, auguraban un repunte en 2014 en el que la deuda alcanzaría un 48% del PIB, para luego retomar la tendencia decreciente hasta llegar al 45% en 2016⁷¹. Una vez más, el P2014 extiende el plazo de cumplimiento de sus objetivos, al estipular su pretensión de reducir la deuda pública hasta el 45% «en el medio plazo», mientras que el P2019 sólo realiza una mención a este respecto al mentar el compromiso de Al-Nahda para «estabilizar el endeudamiento»⁷².

Por último, en lo que concierne a la distribución de la financiación, el P2011 fijaba la necesidad de financiación de la economía nacional en 163 000 millones de dinares para el periodo 2012/2016, cantidad que se garantizaría en un 67% por ahorro nacional, y un 33% por financiación exterior⁷³. Frente a ello, el P2014 propone reducir el ratio de endeudamiento exterior de la deuda pública hasta el 40% en el medio plazo⁷⁴, y el P2019 no realiza ninguna previsión cuantitativa, enunciando simplemente que trabajarán «sobre la diversificación de fuentes de financiación y [recurrirán] a mecanismos no tradicionales como la asociación público-privada y el financiamiento participativo»⁷⁵.

⁶⁸ Ministerio de Hacienda de la República de Túnez. (2013). *op. cit.*, p. 21.

⁶⁹ Chkoundali, R. (2012), *op. cit.*, p. 25.

⁷⁰ Banco Mundial. (2012). *Central government debt, total (% of GDP) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Tunisia/Debt>

⁷¹ Ministerio de Hacienda de la República de Túnez. (2013). *op. cit.*, p. 21.

⁷² Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, p. 7.

⁷³ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 20.

⁷⁴ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 18.

⁷⁵ Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, p. 7.

Fig. 6. Recapitulación. Principales objetivos macroeconómicos de Al-Nahda en sus programas electorales de 2011, 2014 y 2019.

	2011	2014	2019
Crecimiento (%PIB)	7% de media para el periodo 2012-2016.	6% de media para el periodo 2015-2019.	Aumento progresivo hasta llegar al 5% en 2025.
Inflación (%PIB)	Menos del 3% para el año 2016	Menos del 4% en el medio plazo.	No se menciona de manera explícita.
Desempleo (% población activa)	8,5% en 2016.	Menos del 10% en el medio plazo.	No se menciona de manera explícita.
Déficit fiscal (% PIB)	No se menciona de manera explícita.	Menos del 3% a medio plazo.	Menos del 3% a medio plazo.
Deuda pública (%PIB)	No se menciona de manera explícita.	45% en el medio plazo.	Buscarán la estabilidad del endeudamiento.
Endeudamiento externo (%deuda)	33% de media para el periodo 2012-2016.	40% a medio plazo.	Trabajarán sobre la diversificación de fuentes de financiación.

Fuente: Elaboración propia a partir de los programas electorales de 2011, 2014 y 2019.

A modo de observaciones, se puede establecer primeramente que a lo largo del tiempo los programas de Al-Nahda van siendo menos optimistas, revisando los objetivos a la baja y extendiendo el marco temporal en el que éstos se pretenden cumplir. Así, se puede afirmar que efectivamente existe una tendencia a ajustar las estimaciones de unas elecciones a otras, y que el patrón general es una tendencia a realizar cada vez menos pronósticos numéricos sobre las variables en favor de medidas cualitativas, enunciadas mediante expresiones como «mejora», «apoyo», «estabilización», etc.

3.3. Políticas económicas propuestas para llevar a cabo los objetivos

Una vez analizados los objetivos macroeconómicos de cada programa procede examinar las medidas económicas mediante las que el partido pretende alcanzar dichos objetivos. El mínimo común a nivel económico entre los tres programas lo constituyen las políticas fiscales, las monetarias y financieras y las relativas al desarrollo por sectores, en los que a continuación se procederá a profundizar.

3.3.1. Política fiscal

Una constante en la política impositiva de Al-Nahda —y que deriva de su defensa de una «economía social y solidaria»— es la de abogar por las reducciones de impuestos a los hogares de ingresos bajos y medios⁷⁶. Concretamente, en 2011

⁷⁶ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 21; y Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 22.

propusieron entre otras cosas «ampliar el tramo de ingresos exentos del impuesto sobre la renta de las personas físicas de 1 500 a 2 500 dinares y aumentar las deducciones comunes como cabeza de familia de 150 a 300 dinares, 150 dinares por cualquier hijo a cargo en lugar de un máximo de 90, y 150 a 300 dinares por progenitor a cargo»⁷⁷. Esta exoneración, que entró efectivamente en vigor con la Ley de Finanzas de 2014⁷⁸, se presentó como uno de los éxitos de la Troika en el P2014⁷⁹; sin embargo, lo cierto es que su formulación fue inmediatamente denunciada por eximir de la fiscalización del IRPF únicamente aquellos ingresos menores de 5 000 dinares procedentes de salarios, pensiones o rentas vitalicias. Esto discriminaba abiertamente a todos aquellos ciudadanos con ingresos anuales imponibles netos menores a dicha cantidad que obtuvieran sus rentas de otras fuentes. La controvertida disposición fue finalmente suprimida en 2017, sustituyéndose por una elevación del límite mínimo general imponible hasta los 5 000 dinares⁸⁰. Por su parte, las modificaciones en las deducciones comunes respecto al cabeza de familia y los niños a cargo no serían aprobadas hasta 2018, ya en la siguiente legislatura⁸¹. El límite de 150 dinares deductibles por cada progenitor a cargo se ha mantenido inalterado desde la promulgación del Código del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y del Impuesto sobre Sociedades⁸².

Al-Nahda se declara asimismo a favor de reducir aquellas cargas impositivas que sean un freno para la economía y la inversión en línea con lo que afirma la tradición liberal⁸³. Así, en 2013 el Impuesto sobre Sociedades fue objeto de modificación al bajar el tipo impositivo del 30% al 25%, disposición que entraría en vigor en 2015. A pesar de ello, el P2014 mantuvo la intención de «reducir el Impuesto de Sociedades»⁸⁴. La renovada política socioeconómica publicada tras el Congreso de 2016 mantiene esta necesidad de «dirigir la política fiscal para impulsar la actividad económica e incentivar

⁷⁷ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 21.

⁷⁸ Asamblea Nacional Constituyente. (2013). *Loi n° 2013-54 du 30 décembre 2013, portant loi de finances pour l'année 2014*, pp. 3666-3832. Disponible en: <http://chaexpert.com/documents/Loi-Finances-2014-Tunisie.pdf>, p. 3692.

⁷⁹ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 9.

⁸⁰ Ministerio de Finanzas. (2017). *Note Commune N° 3/2017*. Disponible en: http://www.impots.finances.gov.tn/NC3_2017.pdf, p. 4.

⁸¹ La Ley de Finanzas de 2018 fijó los límites deductibles en 300 dinares por el cabeza de familia, y en hasta 100 dinares adicionales por cada niño a cargo para los cuatro primeros. (Ministerio de Finanzas. (2018). *Note Commune N° 7/2018*. Disponible en: http://www.impots.finances.gov.tn/NC7_2018.pdf, p. 1).

⁸² Cámara de Diputados. (1989). *Loi n°89-114 du 30 décembre 1989 portant promulgation du «Code de l'Impôt sur le Revenu des Personnes Physiques et de l'Impôt sur les Sociétés»*. Disponible en: <https://www.jurisitetunisie.com/tunisie/codes/cirppis>

⁸³ Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 707.

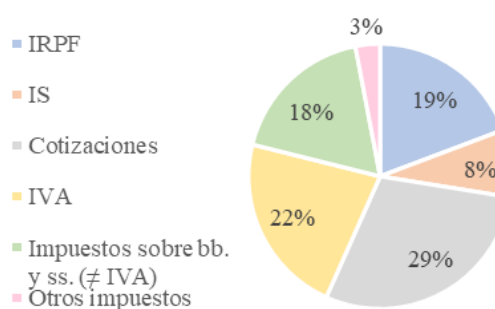
⁸⁴ Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 22.

la iniciativa de inversión que genere empleo», si bien elimina toda referencia a los ingresos medios al hablar únicamente de reducir la carga fiscal a los de receptores de salarios bajos⁸⁵. Esta referencia en exclusiva a los rendimientos del trabajo demuestra que Al-Nahda no aprendió la lección de la polémica que desató la exoneración del IRPF de los salarios menores a 5 000 dinares.

El P2019 recupera ambas nociones, haciendo hincapié en la necesidad de ayudar a «quienes lo merecen» y a la vez mantener los equilibrios fiscales y el fomento de la inversión pública y privada⁸⁶. Curiosamente, en él la política fiscal no se halla contenida en el apartado económico sino en el de gobernanza, lo que quizás revele una mayor importancia otorgada a la necesidad de transparencia y gobernabilidad del proceso más que a la recaudación fiscal en sí. En cualquier caso, se puede apreciar una vez más un proceso de generalización en las medidas, ya que se pasa de clasificar a las personas en función de criterios cuantitativos, empíricos, a hacerlo en función de otros subjetivos. Así, una de las pocas disposiciones cuantificables del P2019 menciona la voluntad del partido reducir el porcentaje de masa salarial de la recaudación tributaria del 63% al 50% para 2025. Las rentas procedentes del trabajo y, dentro de ello las salariales, suponen la mayor parte de la recaudación del IRPF; así, una reducción de la masa salarial en la recaudación tributaria implicaría, a priori, una necesidad de aumentar otras fuentes de ingresos fiscales para no poner en riesgo las promesas de disminución y control del déficit presupuestario y la deuda. Dada la reticencia del partido a fiscalizar las actividades generadoras de inversión y consumo, no parece lógico esperar un aumento de otros tributos tales como el Impuesto sobre Sociedades —cuyo

tipo impositivo contribuyeron ellos mismos a disminuir—; o el IVA, que junto con el IRPF y las cotizaciones de la Seguridad Social constituyen las principales fuentes de ingresos fiscales del Estado⁸⁷ (fig. 7). De ello se puede inferir: (a) que Al-Nahda estaría

Fig. 7. Ingresos fiscales del Estado en 2018: estructura fiscal.



Fuente: Elaboración propia a partir de OECD. (2018). *Statistiques des recettes publiques en Afrique 2020 – Tunisie*.

⁸⁵ Al-Nahda. (2016). *Regulación socioeconómica*. Disponible en: <http://www.ennahdha.tn/-/اللائحة-الاقتصادية-الاجتماعية>

⁸⁶ Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, pp. 43-44.

⁸⁷

contemplando la posibilidad de elevar la recaudación entre las rentas más altas, cosa que no propone explícitamente en su programa ya que podría hacerle perder una parte importante de su electorado; o (b) que el partido confiaba en impulsar suficientemente ese «tercer sector» de la economía para que en 2025 el Estado pudiera permitirse reducir sus ingresos sin necesidad de contrapartida, lo cual sería extremadamente ambicioso.

3.3.2. Política monetaria y financiera

Como se ha adelantado, Al-Nahda está comprometida con el fomento de la competencia, la libertad de mercado y el desarrollo de la iniciativa privada y la atracción de capitales e inversión. No obstante, en línea con sus raíces musulmanas en los distintos programas del partido se mantiene una línea de insistencia en la importancia de las finanzas islámicas⁸⁸. De hecho, junto con las declaraciones acerca de la identidad tunecina y el sistema de valores, suele ser la única referencia al islam presente en los programas del partido. Así, el partido fomenta con su ejemplo el uso de este tipo de instrumentos, ya que entre sus propuestas se halla la de garantizar parte de la financiación de su proyecto mediante bonos islámicos (*sukuk*)⁸⁹; la realidad, sin embargo, es otra. Si bien es cierto que la Troika anunció en 2012 su propósito de emitir *sukuk* por primera vez para financiar su deuda, la falta de un marco normativo que permitiera la diversificación de sus fuentes de financiación estatales hizo que esto no se produjera hasta 2014, ya implantada la siguiente legislatura⁹⁰. Adicionalmente, en 2011 Al-Nahda proponía crear una legislación para el establecimiento de ventanillas islámicas dentro de los bancos convencionales⁹¹. Sin embargo, esto no se llevaría a cabo hasta 2016, cuando Slim Chaker, ministro de Finanzas adscrito al partido Nidaa Tounis,

⁸⁸ Las principales características de las finanzas islámicas son, por un lado, que sus productos respeten los preceptos de la *shar'ia* —por lo que únicamente se podrán realizar inversiones en sectores aprobados por la ley sagrada— y, por otro lado, que respeten las dos grandes prohibiciones de *riba* y *gharar*. Estas últimas se conciben respectivamente como «el comercio de dos bienes de la misma clase en cantidades diferentes, cuando el aumento no es una compensación adecuada» y «la venta de artículos probables cuya existencia o características no son seguras, cuyo carácter arriesgado hace que la transacción se asemeje a los juegos de azar». Conviene señalar que a menudo la *riba* se equipara erróneamente al cobro de intereses, por lo que es común encontrarse con postulados simplistas como que el islam prohíbe el enriquecimiento derivado de los intereses. (El-Gamal, M. A. (2006). *Islamic finance. Law, Economics and Practice*. Cambridge University Press, pp. 2; 7-11; 46-63).

⁸⁹ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 20.; Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 18. Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, p. 42.

⁹⁰ Beji, S. (2016). El sistema financiero tunecino tras la revolución: ¿qué sucede con las finanzas islámicas? *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, (14), 79-102., p. 95.

⁹¹ Una ventanilla islámica se refiere a los servicios basados en los principios islámicos que presta un banco convencional.

aprobó una ley que ampliaba la posibilidad de distribuir productos financieros islámicos a todos los bancos⁹².

En lo que concierne a la política monetaria, Al-Nahda ha sido desde el primer momento partidaria de reforzar la autonomía del Banco Central, y como tal incluyó disposiciones en este sentido en sus campañas de 2011 y 2014⁹³. Esto resulta contradictorio cuando se contrasta con el Proyecto de Ley que presentaron ante la Asamblea Constitutiva, por el que se otorgaba al primer ministro el poder de designar al gobernador, vicegobernador y Consejo de Administración del Banco Central, proyecto que fue abandonado debido a la amplia oposición que recibió⁹⁴. Una vez más, sería durante la siguiente legislatura cuando se aprobó el Proyecto de Ley N°64/2015 con los nuevos estatutos del Banco Central⁹⁵, que incrementaban las garantías de independencia del organismo. Probablemente por este motivo Al-Nahda no volvió a incluir medidas relativas al Banco Central en su P2019.

3.3.3. Políticas sectoriales

Para Al-Nahda, los objetivos macroeconómicos no serían abarcables sin una serie de políticas que incremente la productividad de los distintos sectores económicos y mejore la competitividad de la economía nacional⁹⁶. El partido pone especial énfasis en aquellos sectores que estima estratégicos por su potencial como creadores de empleo y con un alto valor añadido⁹⁷.

Ya se ha destacado cómo, sobre todo en P2019, gran parte de la apuesta estratégica de Al-Nahda, independientemente del sector de que se trate, se centra en la digitalización de los procesos, y los problemas laborales que esto puede entrañar de no complementarse con una política de empleabilidad acertada. Dicho lo cual, el principal interrogante que surge en torno a las políticas sectoriales concierne a la designación de uno u otro sector como «estratégico». Dado que los procesos de digitalización suponen una gran inversión económica, antes de realizarla parece lógico analizar dónde estaría

⁹² Ben Salem, M. (2020), *op. cit.*, p. 714.

⁹³ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 22 y Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 21.

⁹⁴ Ben Ammar, A. y Ben Hédi, R. (19 de enero, 2011). Mustapha Kamel Nabli : l'homme qu'Ennahdha veut abattre, *Business News*. Disponible en: <https://www.businessnews.com.tn/article,519,28861,1>

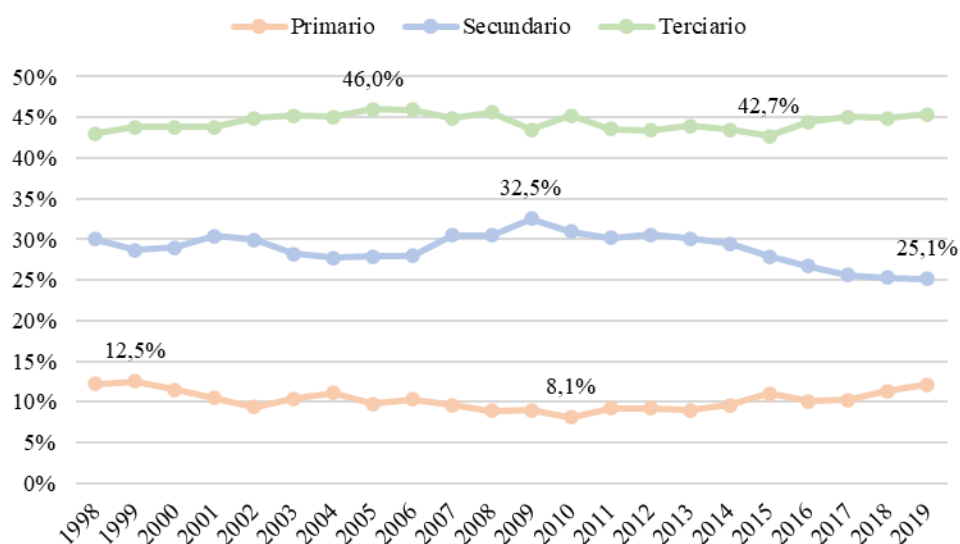
⁹⁵ Marsad Majles. (2016). *Projet de loi dans sa totalité. Projet de loi N°64/2015 portant statuts de la Banque Centrale de Tunisie*. Disponible en: <https://majles.marsad.tn/fr/legislation/vote/1661>

⁹⁶ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 18 y Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 15.

⁹⁷ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 30; Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 17; Al-Nahda. (2019), *op. cit.*, p. 16.

mejor aprovechada. En el caso de Al-Nahda, el sector al que más disposiciones dedican los tres programas es con diferencia el sector primario, concretamente el agrícola. En el mismo sentido, la visión socioeconómica desarrollada por Al-Nahda tras el Congreso de 2016 incide en la importancia de «desarrollar el sector agrícola [...] convirtiéndolo en un sector estratégico»⁹⁸. Pues bien, según el INS, el sector que mayor valor añadido ha tenido para la economía tunecina desde 1997 ha sido el sector servicios —entre el 42,7% y 46% del valor añadido anual—, seguido de la industria —entre el 25,1% y 32,5%—. La tendencia desde 2012 es de descenso de la aportación de la industria no manufacturera, mientras que la manufacturera se ha mantenido constante. En último lugar se halla el sector primario, que apenas aporta entre el 8,1% y el 12,5% del valor añadido al PIB (fig. 8).

Fig. 8. Evolución del valor añadido por sectores (%)



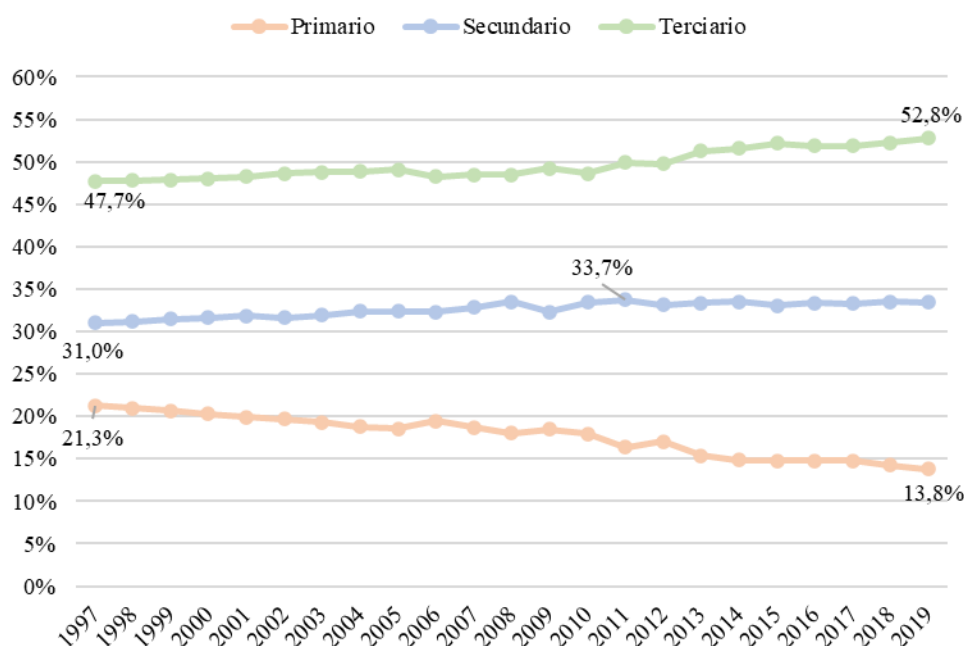
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Institut National de la Statistique (INS)

Del mismo modo, en los últimos veinte años hemos asistido a un descenso en el nivel de empleo en agricultura desde el 21,2% del trabajo total (1997) hasta un 13,8% (2019)⁹⁹, lo que inevitablemente hace plantearse la pertinencia de dedicar tantos esfuerzos a este sector (fig. 9).

⁹⁸ Al-Nahda. (2016), *op. cit.*

⁹⁹ Banco Mundial. (2021). *Employment in agriculture (% of total employment) (modeled ILO estimate) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Employment-agriculture>

Fig. 9. Distribución del empleo por sectores (% del empleo total)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Al descenso en el valor añadido del sector y del nivel de empleo se suman los desafíos ambientales. Por un lado, la caída en el porcentaje de territorio susceptible de ser cultivado como consecuencia del aumento de las temperaturas y la desertificación del terreno, desde un 18,3% en 1997 hasta un 16,7% en 2018¹⁰⁰. Por otro lado, los problemas relacionados con el agua, causados principalmente por el aumento del gasto per cápita de la misma —que se espera se doble para 2050¹⁰¹— y las alteraciones en los patrones pluviales —que serán entre el 5 y el 10% menos frecuentes en el mismo horizonte¹⁰²—. De hecho, en 2019 Túnez ostentaba el trigésimo puesto en la lista de países con más riesgo de sufrir crisis por falta de agua con una puntuación de 3,67/5, dos puestos por detrás de España¹⁰³.

¹⁰⁰ Banco Mundial. (2018). *Arable land (% of land area) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Arable-Land> [Consulta: 22 de julio de 2021]

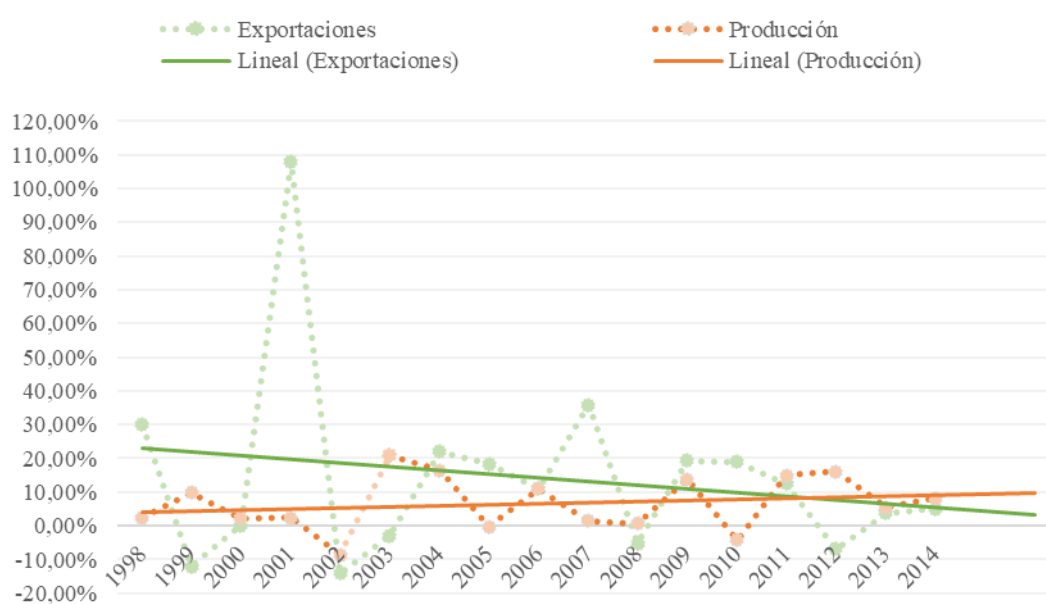
¹⁰¹ Webmanager Center y Tunis Afrique Presse. (15 de noviembre, 2019). *A l'horizon 2050, chaque Tunisien doublera sa consommation d'eau par rapport à 2014 (Etude)*. Disponible en: <https://www.webmanagercenter.com/Etude> [Consulta: 22 de julio de 2021]

¹⁰² Ministerio del Medioambiente. (25 de mayo, 2020). *Evolution du climat et projections climatiques en Tunisie*. Disponible en: <http://www.environnement.gov.tn/environnement-en-tunisie> [Consulta: 22 de julio de 2021]

¹⁰³ Dormido, H. (6 de agosto, 2019). *These Countries Are the Most at Risk From a Water Crisis, Bloomberg*, Disponible en: <https://www.bloomberg.com/graphics/2019-countries-facing-water-crisis/>. [Consulta: 15 de julio de 2021]

La defensa de la necesidad de invertir en el sector primario tampoco se justifica por un elevado volumen de exportaciones, puesto que el nivel de crecimiento de éstas es cada vez menor, frente al de la producción, que sí presenta una tendencia positiva (fig. 10)¹⁰⁴. Esto quiere decir que mientras que las exportaciones crecen cada vez menos de un año a otro, la producción anual del sector primario es cada vez mayor. En relación con lo mencionado en el párrafo anterior, una mayor producción agrícola en un menor porcentaje de terreno cultivable implica casi necesariamente una sobreexplotación del suelo, que puede acelerar el proceso de agotamiento de éste.

Fig. 10. Evolución y líneas de tendencia de las exportaciones de productos agrícolas y pesqueros y de su producción.

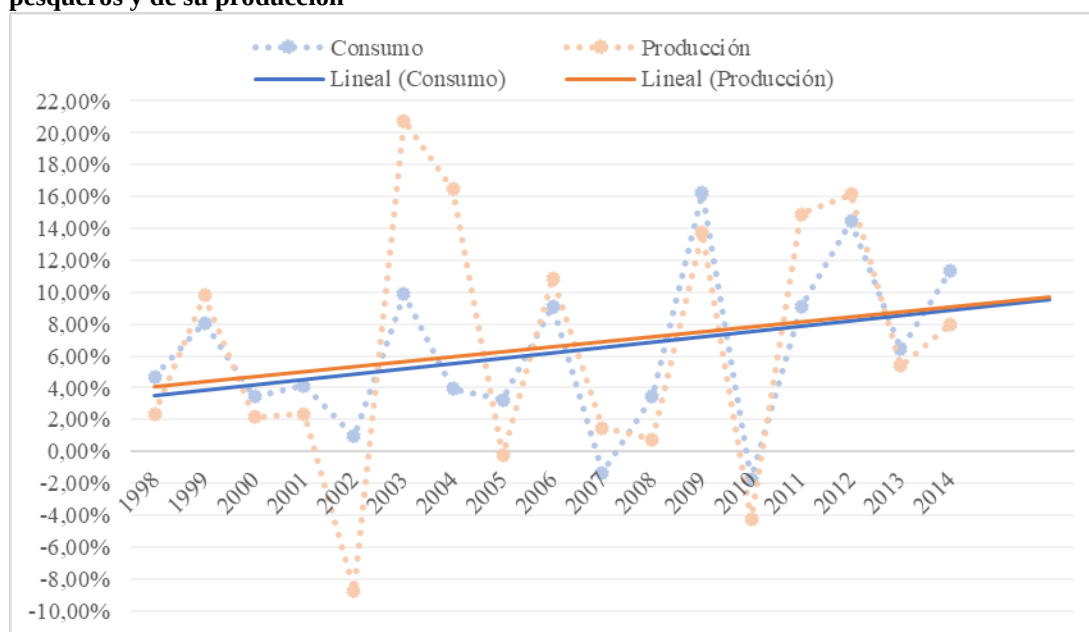


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Al mismo tiempo, el consumo interno de estos productos aumenta a un ritmo ligeramente superior que el de la producción (fig. 11), lo cual indica que la demanda de los hogares tunecinos permite absorber parte del desajuste existente entre el crecimiento de las exportaciones y el de la producción. Sin embargo, éste dista de ser suficiente, ya que como se aprecia en las figuras, la desaceleración en el crecimiento de las exportaciones es mucho más rápida que la aceleración en el del consumo interno.

¹⁰⁴ El INS únicamente recoge datos acerca de las exportaciones, la producción y el consumo final por sectores hasta el año 2014. Por este motivo se opta por utilizar las líneas de tendencia, que permiten realizar una extrapolación de datos a futuro que reemplazan de manera estadísticamente verosímil las cantidades que faltan.

Fig. 11. Evolución y líneas de tendencia del consumo final por hogares de productos agrícolas y pesqueros y de su producción



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INS

Todo ello demuestra que el sector primario no es «estratégico» en cuanto al potencial estrictamente económico que presenta. En este sentido, el lugar preeminente que Al-Nahda le otorga probablemente sea desmesurado, habida cuenta de las posibilidades, recursos y perspectivas del país al respecto. Sin embargo, esta exhaustividad sí podría justificarse si se concibe como «estratégico» en lo que afecta a la seguridad alimentaria y las necesidades de la población. Por tanto, aunque sigue resultando imprescindible invertir en este sector, la intención última debería ser la transferencia progresiva de los recursos a sectores con mayor potencial económico.

4. Conclusiones

Este año se cumplen diez años desde las Revueltas Árabes que consagraron a Túnez como un ejemplo de transición exitosa hacia la democracia. Sin embargo, acontecimientos recientes podrían poner en entredicho la presunta consolidación de la misma. Ya en 2020 los tunecinos volvían a tomar las calles denunciando la falta de perspectivas de futuro para el país, agravada por la pandemia del COVID-19. Y es que sólo en 2020 el PIB tunecino se contrajo en un 8,8%, por encima de la media de 8,24%

de los países de la Liga Árabe¹⁰⁵; la caída del turismo, que supone una contribución total del 13,9% al PIB y del 10,8% al empleo, implicó que el país dejase de percibir el equivalente al 62% de ingresos anuales por turismo internacional¹⁰⁶; el impacto de la pandemia en la Inversión Extranjera Directa (IED) habría alcanzado un 82,3% de la misma¹⁰⁷; las remesas, que constituyen un 4,6% del PIB de Túnez, cayeron un 15%, siendo uno de los países más afectados de la región¹⁰⁸; la inflación derivada de la crisis global entrañó un alza en los precios de los productos básicos de hasta un 20%¹⁰⁹. Además, el empeoramiento de la situación económica en el Viejo Continente reduce el atractivo de la migración como alternativa a la falta de perspectivas de la juventud tunecina.

La presión social y política —derivada del estancamiento de la situación económica y de la demanda de responsabilidades por la mala gestión de la tercera ola del virus que asuela Túnez en el momento de la redacción de estas líneas— terminó por estallar, entrañando la suspensión del Parlamento por parte del presidente Saïed y la destitución del primer ministro Hachim Mechichi el 25 de julio de 2021¹¹⁰. Desde entonces, numerosos actores políticos, entre los que destaca Al-Nahda, reclaman la celebración de nuevos comicios legislativos, tildando la acción del presidente de «golpe de Estado» y alegando temer por una excesiva acumulación de poder en manos de Saïed¹¹¹, una perspectiva que trae consigo amargos recuerdos de autoritarismo. Así, en

¹⁰⁵ FMI Datamapper [base de datos online]. *Real GDP growth*. Disponible en: https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/EGY [Consulta: 26 de agosto de 2021]

¹⁰⁶ OMT. (2021). *Barómetro OMT del Turismo Mundial y anexo estadístico*, p. 3. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/wtobarometer>

¹⁰⁷ FMI. (2020). «Tunisia. Request for purchase under the rapid financing instrument—press release; staff report; and statement by the executive Director for Tunisia». *IMF Country Report No. 20/103*, p. 19. Disponible en: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1TUNEA2020001.ashx>

¹⁰⁸ Knomad-Banco Mundial. (2020). «Phase II: COVID-19 Crisis through a Migration Lens». *Migration and Development Brief 33*, p. 30. Disponible en: https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-11/Migration%20%26%20Development_Brief%2033.pdf

¹⁰⁹ Joint Data Center of Forced Displacement, Banco Mundial y ACNUR. (2020). *Compounding Misfortunes: Changes in Poverty Since the Onset of COVID-19 on Syrian Refugees and Host Communities in Jordan, the Kurdistan Region of Iraq and Lebanon*, p. 15. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/World%20Bank%20-%20UNHCR%20MENA-%20COVID%20Compounding%20Misfortunes.pdf>

¹¹⁰ Le Parisien. (24 de agosto, 2021). *Toujours sans gouvernement, la Tunisie en proie à l'inflation et au Covid*. Disponible en: <https://www.leparisien.fr/international/toujours-sans-gouvernement-la-tunisie-en-proie-a-linflation-et-au-covid-24-08-2021-5BUIGJPSMZGS5EOMCHWLJWS6JM.php>

¹¹¹ Agence France-Presse. (27 de julio, 2021). «Tunisia's biggest party urges elections, warns against 'autocratic regime'». *France 24*. Disponible en: <https://www.france24.com/en/live-news/20210727-tunisia-s-biggest-party-urges-elections-warns-against-autocratic-regime>; La Presse. (24 de agosto, 2021). *Le parti « Alliance pour la Tunisie » réclame un référendum*. Disponible en: <https://lapresse.tn/107052/le-parti-alliance-pour-la-tunisie-reclame-un-referendum/>; Chamsi, C. « Ettakatol appelle à fixer une date pour des élections législatives anticipées ». *Tunisie Numérique*. Disponible en:

un potencial contexto de nuevas elecciones, un escenario más que probable —habida cuenta el resultado de los sufragios de este tipo que han tenido lugar desde 2011— volvería a encomendar la gestión del gobierno al partido de Ghannouchi. Por este motivo y dado el papel central que sigue jugando la cuestión económica en la desazón de la población, resulta más importante que nunca entender el programa económico propuesto por el actor político de mayor peso en el Parlamento.

De la primera parte de la presente investigación se extrae que aunque Al-Nahda es un partido relativamente nuevo en la arena política tunecina, ello no obsta para que tenga una larga tradición de experimentación en el campo de la teoría económica, desarrollada desde la etapa previa a su legalización. Por otro lado, el estudio en profundidad de los tres programas del partido para las elecciones legislativas de 2011, 2014 y 2019 llevado a cabo en la segunda parte del proyecto revela una constancia a nivel de contenido económico que demuestra un compromiso estable con la ideología que adoptó tras su legalización: ese sistema tripartito al que denomina «economía social», con un «tercer sector» formado por asociaciones benéficas que en algún momento llegarán a redimir al Estado de su tarea redistributiva. Con todo, dicha coherencia en el planteamiento y en la defensa a ultranza del mismo no impide la crítica de éste como utópico, al confiar la continuidad de las protecciones sociales al mero sentimiento de obligación moral islámica de ayuda al necesitado, presupuesto de difícil concreción práctica. Además, en la realidad el bagaje histórico de clientelismo del país y las escasas reformas del *statu quo* prerrevolucionario suponen un pesado lastre a la hora de fomentar el desarrollo de ese «tercer sector», por lo que el papel del Estado en la actualidad es —y se puede esperar que siga siendo en el medio plazo— importante.

Adicionalmente, a la espera de que la caridad y el mecenazgo se erijan en sucesores efectivos de las funciones redistributivas del Estado, las políticas fiscales tal y como están planteadas en los distintos programas del partido parecen incompatibles con sus pretensiones de estabilización presupuestaria. Tanto más en el actual contexto de crisis derivado de la pandemia, que requerirá de una gran inversión e implicación por parte del Estado para atender la cobertura de las contingencias sociales y reactivar la economía.

Del hecho de que el contexto actual —de coyuntura económica pero también de dificultades estructurales del país— impida la viabilidad del proyecto económico completo de Al-Nahda no se desprende automáticamente la total invalidez del mismo. En este sentido, la asunción por parte de otros gobiernos de propuestas de Al-Nahda durante sus mandatos, como es el caso de ciertas políticas financieras y monetarias expuestas a lo largo de este trabajo, es un argumento a favor de las medidas contenidas en estos programas económicos. Además, esto supone un razonamiento incontestable para devolver a sus opositores las acusaciones de oportunismo político que éstos vertían contra Al-Nahda.

A mayor abundamiento, la política financiera de Al-Nahda se puede ver reforzada por la coyuntura actual. Desde el inicio de la pandemia los Estados han venido planteando múltiples medidas financieras y monetarias para la recuperación económica a largo plazo. Dentro del ámbito de las economías de la Liga Árabe, entre las alternativas propuestas destaca el impulso experimentado por las finanzas islámicas, donde la experiencia de Argelia resulta paradigmática¹¹². Si bien es cierto que la República Argelina contaba con un margen de desarrollo especialmente amplio —ya que hasta ahora las finanzas acordes con la *sharí*a apenas habían encontrado propulsores a nivel institucional en el país—, a raíz del COVID-19 la promoción de las mismas se ha introducido urgentemente, considerando que las ventajas de éstas frente a las finanzas puramente liberales permitirán la integración de los sectores de la población que aún se encuentran fuera del sistema bancario, atrayendo fondos desde la economía informal y aumentando en última instancia la liquidez del sistema¹¹³. En el caso de Túnez, donde sólo el 27% de la población posee una cuenta bancaria¹¹⁴ y el 40% de la economía es informal¹¹⁵, el país podría beneficiarse de un impulso a las finanzas islámicas similar al de su vecino argelino, con vistas a ver cumplidos unos objetivos equiparables.

¹¹² PNUD. (23 de abril, 2020). *Islamic finance takes on COVID-19*. Disponible en: <https://www.undp.org/blogs/islamic-finance-takes-covid-19>

¹¹³ Library of Congress. (23 de noviembre, 2020). *Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking*. Disponible en: [Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking | Library of Congress \(loc.gov\)](https://www.loc.gov/press/20201123-algeria-national-bank-officially-launches-islamic-banking/)

¹¹⁴ OCDE. (2018). *Études économiques de l'OCDE. Tunisie. Évaluation économique. Mars 2018*, p. 52.

¹¹⁵ Le Monde. (27 de marzo, 2020). *En Tunisie, l'économie informelle mise à mal par le coronavirus*. Disponible en: <https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/03/27/en-tunisie-l-angoisse-des-travailleurs-precaires-face-au-coronavirus>

De este modo Al-Nahda, en tanto que principal propulsor político en el país de las finanzas islámicas desde 2011, se beneficia de un doble efecto positivo. En primer lugar, el recurso de una parte importante de los demás países árabes a estos instrumentos revestiría su estrategia económica con el respaldo de la opinión pública. En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, Al-Nahda se ve investida de una suerte de estatus de visionaria, al venir apostando por esta solución desde hace ya una década. Todo ello le daría una gran ventaja competitiva, con la defensa de estos instrumentos como principal baza electoral en unas nuevas elecciones legislativas. Por tanto, ahora más que nunca Al-Nahda debe incidir en su apuesta por las finanzas islámicas, desarrollando detalladamente sus propuestas y reforzando la viabilidad y realismo de las mismas.

Por último, la apuesta tecnológica llevada a cabo hasta ahora por Al-Nahda en sus políticas sectoriales se muestra acertada y coherente para conseguir los objetivos de lucha contra la corrupción, así como de transparencia y rendición de cuentas; a cambio, se impone la necesidad de desarrollar un plan minucioso de empleabilidad, que incluya tanto la cualificación que requiere este proceso de digitalización como la absorción de la mano de obra excedente que resulta de la supresión de puestos de trabajo. A nivel práctico, si bien el sector primario no puede ser abandonado completamente por la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria de la población, el clima actual de reconsideración de las cadenas de valor internacionales como consecuencia de la crisis desencadenada por el COVID-19 hace que resulte más estratégico para Túnez apostar intensivamente por el sector industrial. Entre los países vecinos, Marruecos ya ha optado ya por explotar esta oportunidad, concretamente con su apuesta por las industrias automovilística y aeroespacial¹¹⁶. Estas tendencias podrían generar dinámicas de integración económica tanto entre los países árabes —en el marco entre otros del acuerdo Agadir, del que Túnez es miembro fundador— como de éstos con la Unión Europea, en línea con las propuestas electorales de Al-Nahda de establecimiento de un mercado común en el Magreb, apertura a nuevos mercados y refuerzo de las relaciones con la Unión Europea¹¹⁷.

¹¹⁶ CMI. (2021). *Enhancing Mediterranean Integration*, p. 163. Disponible en: <https://www.cmimarseille.org/knowledge-library/enhancing-mediterranean-integration>

¹¹⁷ Al-Nahda. (2011), *op. cit.*, p. 18; Al-Nahda. (2014), *op. cit.*, p. 33.

En suma, es posible afirmar en primer lugar que desde su legalización en 2011 Al-Nahda ha demostrado coherencia en sus propósitos económicos y madurez a la hora de ajustar sus previsiones, si bien es cierto que algunas propuestas requieren mayor profundización; que además, algunas de sus promesas han sido recuperadas por los gobiernos de la oposición, lo que debilita las críticas referentes a la carencia de contenido económico consistente en los programas de Al-Nahda; y, finalmente, que el contexto actual de pandemia presenta oportunidades que el partido puede aprovechar desde su historial de defensa de las finanzas islámicas, que supone una importante fortaleza a favor del partido de cara a unas elecciones potencialmente inminentes.

Diez años después de la caída de Ben Alí, la confluencia de factores coyunturales y estructurales ha vuelto a poner a Túnez en una encrucijada con potencial para desestabilizar la joven democracia. Por ello, independientemente de la celebración o no de unas nuevas elecciones o del resultado de las mismas, es necesario que los actores políticos dejen de lado sus diferencias para centrarse en garantizar la perduración de la democracia, demostrando haber aprendido las lecciones derivadas de la Primavera Árabe. Es el momento de dar ejemplo de responsabilidad política y poner en práctica la habilidad negociadora que el expresidente Marzouki —que gobernó en coalición con Al-Nahda— atribuye al pueblo tunecino, apelando a

una voluntad compartida de llegar a un entendimiento entre los dos grandes componentes fundamentales de la sociedad, el modernista y el tradicionalista. [...]. Es un legado de nuestra historia, porque el diálogo y la negociación forman parte de nuestra tradición. No en vano somos descendientes de pueblos mercantiles: ¡llevamos tres mil años negociando!¹¹⁸.

Esta unión de todos los agentes se antoja esencial para afrontar juntos los retos que aún se le plantean a Túnez en su camino hacia el futuro.

¹¹⁸ Marzouki, M. (2013). *Túnez: Los senderos de la democracia*. Bellaterra, pp. 12 y 13.

Bibliografía

- African Development Bank. (2012). *African Economic Outlook: Tunisia 2012*. Disponible en: <https://www.afdb.org/Tunisia.pdf>
- Agence France-Presse. (27 de julio, 2021). «Tunisia's biggest party urges elections, warns against 'autocratic regime'». *France 24*. Disponible en: <https://www.france24.com/en/live-news/20210727-tunisia-s-biggest-party-urges-elections-warns-against-autocratic-regime>
- Al Alawi, M. (2 de mayo, 2021). حركة النهضة التونسية وبرنامجهما الاقتصادي: من 'الاقتصاد الاسلامي' الى 'الأوردوليبيرالية'. *Les Semeurs, الزراعة*. Disponible en: <https://www.lesemeurs.com/Lecture-zen.aspx?ID=10571>
- Al Alawi, M. (2 de mayo, 2021). حركة النهضة التونسية وبرنامجهما الاقتصادي: من 'الاقتصاد الاسلامي' الى 'الأوردوليبيرالية'. *Les Semeurs, الزراعة*. Disponible en: <https://www.lesemeurs.com/Lecture-zen.aspx?ID=10571>
- Al-Nahda. (2011). *Programa electoral del movimiento Al-Nahda. Por un Túnez de la libertad, la justicia y el desarrollo*. <http://www.ennahdha.tn/2011-البرنامج-الانتخابي>
- Al-Nahda. (2014). *Programa electoral del movimiento Al-Nahda. Hacia una economía en alza y un país seguro*. <http://www.ennahdha.tn/2014-البرنامج-الانتخابي>
- Al-Nahda. (2016). *Visión intelectual*. Disponible en: <http://www.ennahdha.tn/الأنحة-الرؤية-الفكرية>
- Al-Nahda. (2016). *Regulación socioeconómica*. Disponible en: <http://www.ennahdha.tn/الأنحة-الاقتصادية-الاجتماعية>
- Al-Nahda. (2019). *Programa electoral del movimiento Al-Nahda. Bienestar del ciudadano, inversión en la juventud, justicia para todas las partes, oportunidades para todos*. <https://ennahdha.tn/2019-البرنامج-الانتخابي>
- Asamblea Nacional Constituyente. (2013). *Loi n° 2013-54 du 30 décembre 2013, portant loi de finances pour l'année 2014*, pp. 3666-3832. Disponible en: <http://chaexpert.com/documents/Loi-Finances-2014-Tunisie.pdf>
- Backhouse et. al. (2017). *Liberalism and the Welfare State: Economists and Arguments for the Welfare State*. Oxford University Press.
- Banco Mundial. (2012). *Central government debt, total (% of GDP) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Tunisia/Debt>
- Banco Mundial. (2018). *Arable land (% of land area) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Arable-Land>
- Banco Mundial. (2021). *Employment in agriculture (% of total employment) (modeled ILO estimate) – Tunisia*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/Employment-agriculture>
- Beji, S. (2016). El sistema financiero tunecino tras la revolución: ¿qué sucede con las finanzas islámicas? *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, (14), 79-102.
- Ben Ammar, A. y Ben Hédi, R. (19 de enero, 2011). Mustapha Kamel Nabli : l'homme qu'Al-Nahda veut abattre, *Business News*. Disponible en: <https://www.businessnews.com.tn/article,519,28861,1>
- Ben Salem, M. (2020). “God loves the rich.” The Economic Policy of Al-Nahda: Liberalism in the Service of Social Solidarity. *Politics and Religion*, 13(4), 695-718.

- Bobin, F. (19 de mayo, 2016). « En Tunisie, Ennahda « sort de l'islam politique » », *Le Monde Afrique*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/05/19/rached-ghannouchi-il-n-y-a-plus-de-justification-a-l-islam-politique-en-tunisie_4921910_3212.html
- Cadoret, X. (2018). *Rapport d'information sur les élections municipales en Tunisie*
- Cámara de Diputados. (1988). *Loi Organique n° 88-32 de 3 mai 1988 organisant les partis politiques*. Disponible en: <http://www.courdescomptes.nat.tn/upload>
- Cámara de Diputados. (1989). *Loi n°89-114 du 30 décembre 1989 portant promulgation du «Code de l'Impôt sur le Revenu des Personnes Physiques et de l'Impôt sur les Sociétés»*. Disponible en: <https://www.jurisitetunisie.com/tunisie/codes/cirppis>
- Cavatorta, F., y Merone, F. (2013). Moderation through exclusion? The journey of the Tunisian Al-Nahda from fundamentalist to conservative party. *Democratization*, 20(5), 857-875.
- Chkoundali, R. « Un nouveau modèle de développement pour la Tunisie. Le programme économique du parti Al-Nahda » en Albarracín, J. y Cusi, P. (eds.), (2012), *Economic Agendas of Islamic Actors*. 13 Papers IEMed, Barcelona.
- Chamsi, C. « Ettakatol appelle à fixer une date pour des élections législatives anticipées ». *Tunisie Numérique*. Disponible en: <https://www.tunisienumerique.com/ettakatol-appelle-a-fixer-une-date-pour-des-elections-legislatives-anticipees/>.
- CMI. (2021). *Enhancing Mediterranean Integration*. Disponible en: <https://www.cmimarseille.org/knowledge-library/enhancing-mediterranean-integration>
- Dalacoura, K. (2016). Islamism and neoliberalism in the aftermath of the 2011 uprisings: the Freedom and Justice Party in Egypt and Nahda in Tunisia, en Akcali, E. (ed.) *Neoliberal Governmentality and the Future of the State in the Middle East and North Africa*. Palgrave Macmillan, Basingstoke, UK, pp. 61-83.
- Dormido, H. (6 de agosto, 2019). These Countries Are the Most at Risk From a Water Crisis, *Bloomberg*, Disponible en: <https://www.bloomberg.com/graphics/2019-countries-facing-water-crisis/>
- El-Gamal, M. A. (2006). *Islamic finance. Law, Economics and Practice*. Cambridge University Press
- FMI Datamapper [base de datos online]. *Real GDP growth*. Disponible en: https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEQ/EGY [Consulta: 26 de agosto de 2021]
- FMI. (2020). «Tunisia. Request for purchase under the rapid financing instrument—press release; staff report; and statement by the executive Director for Tunisia». *IMF Country Report No. 20/103*. Disponible en: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1TUNEA2020001.ashx>
- Joint Data Center of Forced Displacement, Banco Mundial y ACNUR. (2020). *Compounding Misfortunes: Changes in Poverty Since the Onset of COVID-19 on Syrian Refugees and Host Communities in Jordan, the Kurdistan Region of Iraq and Lebanon*. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/World%20Bank%20-%20UNHCR%20MENA-%20COVID%20Compounding%20Misfortunes.pdf>
- Knomad-Banco Mundial. (2020). «Phase II: COVID-19 Crisis through a Migration Lens». *Migration and Development Brief 33*. Disponible en: <https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-11/Migration%20%26%20Development%20Brief%2033.pdf>
- Kuran, T. (2004). *Islam and mammon: The Economic Predicaments of Islamism*. Princeton University Press.

- La Presse. (24 de agosto, 2021). *Le parti « Alliance pour la Tunisie » réclame un référendum*. Disponible en: <https://lapresse.tn/107052/le-parti-alliance-pour-la-tunisie-reclame-un-referendum/>
- Le Monde. (27 de marzo, 2020). *En Tunisie, l'économie informelle mise à mal par le coronavirus*. Disponible en: <https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/03/27/en-tunisie-l-angoisse-des-travailleurs-precaires-face-au-coronavirus>
- Le Parisien. (24 de agosto, 2021). *Toujours sans gouvernement, la Tunisie en proie à l'inflation et au Covid*. Disponible en: <https://www.leparisien.fr/international/toujours-sans-gouvernement-la-tunisie-en-proie-a-linflation-et-au-covid-24-08-2021-5BUIGJPSMZGS5EOMCHWLJWS6JM.php>
- Library of Congress. (23 de noviembre, 2020). *Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking*. Disponible en: <https://www.loc.gov/rr/foreign/tunisia/2020/11/23/algeria-national-bank-officially-launches-islamic-banking/>
- López, J. F. (11 de octubre, 2017). Renta disponible. *Economipedia*. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/renta-disponible.html>
- Marzouki, M. (2013). *Túnez: Los senderos de la democracia*. Bellaterra.
- Marsad Majles. (2016). *Projet de loi dans sa totalité. Projet de loi N°64/2015 portant statuts de la Banque Centrale de Tunisie*. Disponible en: <https://majles.marsad.tn/fr/legislation/vote/1661>
- Ministerio de Finanzas. (2017). *Note Commune N° 3/2017*. Disponible en: http://www.impots.finances.gov.tn/NC3_2017.pdf
- Ministerio de Finanzas. (2018). *Note Commune N° 7/2018*. Disponible en: http://www.impots.finances.gov.tn/NC7_2018.pdf
- Ministerio de Hacienda. (2012). *Informe sobre el anteproyecto de presupuesto estatal actualizado para el año 2012*. Disponible en: <https://www.leaders.com.tn/Budgetdel'Etat2012.pdf>
- Ministerio de Hacienda. (2013). *Informe sobre el proyecto de presupuesto estatal para el año 2013*. Disponible en: http://www.finances.gov.tn/rapport_budget_2013.pdf
- Ministerio de Hacienda. (2014). *Informe sobre el proyecto de presupuesto estatal para el año 2014*. Disponible en: <https://es.slideshare.net/MediaPlusTN/2014-28456212>
- Ministerio del Medioambiente. (25 de mayo, 2020). *Evolution du climat et projections climatiques en Tunisie*. Disponible en: <http://www.environnement.gov.tn/environnement-en-tunisie>
- Mission d'observation électorale de l'Union européenne. (2019). *Rapport final sur l'élection présidentielle et sur les élections législatives*.
- OECD. (2018). *Statistiques des recettes publiques en Afrique 2020 — Tunisie*. Disponible en: <https://www.oecd.org/fr/fiscalite/politiques-fiscales/statistiques-recettes-publiques-afrique-tunisie.pdf>
- OMT. (2021). *Barómetro OMT del Turismo Mundial y anexo estadístico*, p. 3. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/wtobarometer>
- Picchi, M. (2017). Islam as the Third Way: Sayyid Qutb's Socio-Economic Thought and Nasserism. *Oriente Moderno*, 97(1), 177-200. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/48572296>
- PNUD. (23 de abril, 2020). *Islamic finance takes on COVID-19*. Disponible en: <https://www.undp.org/blogs/islamic-finance-takes-covid-19>
- Teti, A. (2021). *Democratization Against Democracy: The EU's Re-imagining of the Arab Uprisings & the Functions of Failure in EU Democracy Assistance*

- Van Esch, F. (2014). Exploring the Keynesian–Ordoliberal Divide. Flexibility and Convergence in French and German Leaders’ Economic Ideas During the Euro-Crisis, *Journal of Contemporary European Studies*, DOI: 10.1080/14782804.2014.937679.
- Webb, E. (2016). Islamic social democracy? Al-Nahda’s approach to economic development in Tunisia. *Religious activism in the global economy: Promoting, reforming, or resisting neoliberal Globalization*, 129-148.
- Webmanager Center y Tunis Afrique Presse. (15 de noviembre, 2019). *A l’horizon 2050, chaque Tunisien doublera sa consommation d’eau par rapport à 2014 (Etude)*. Disponible en: <https://www.webmanagercenter.com/Etude>
- Weiss, R. (2001). Charitable Choice As Neoliberal Social Welfare Strategy. *Social Justice* 28(1):35–53.
- Wolf, A. (2017). *Political Islam in Tunisia: The History of Al-Nahda*. Oxford University Press.
- Yildirim, R. (2017). “Transformation of the Al-Nahda Movement from Islamic Jama’ah to Political Party”. *Insight Turkey*, 19(2), 189-214. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/26300510>